

Proyectos Comunitarios

Buenas prácticas



GOBIERNO DE CHILE
CONACE

Advertencia de la UNESCO:

“Con el fin de evitar la sobrecarga gráfica que supone utilizar en español vocablos tales como o/a, os/as, es/as, para marcar que nos estamos refiriendo tanto a hombres como a mujeres, se ha optado por utilizar el masculino genérico, en el entendido que todas las menciones van dirigidas a ambos, a hombres y a mujeres.”

Buenas Prácticas de
Proyectos Comunitarios

Área de Desarrollo Regional
Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes (CONACE)
Ministerio del Interior
Gobierno de Chile

Santiago, Chile. 2009
©Ministerio del Interior
Registro de Propiedad Intelectual:
ISBN:

Diseño gráfico: www.controlzeta.cl
Imprenta:

Índice

 Introducción	5
Arte y comunicación:	
 Desde el hip hop al periodismo local	11
Experiencias comunicacionales:	
 Al grano con las noticias para prevenir	33
Deporte y Capacitación:	
 La esperanza se crea	39
Prevenir desde la escuela:	
 ¡Alto a la droga!	45
Prevenir desde la familia:	
 Esfuerzo conjunto	57
Prevención y autocuidado:	
 ¡¡¡Dilo fuerte ¡!	61
Responsabilidad:	
 Buscando factores de prevención	75



Introducción

El Fondo de Proyectos Comunitarios constituye una de las herramientas más significativas con las que ha contado la política pública de prevención del consumo de drogas en Chile.

Desde la emergencia del fenómeno de drogas como un problema relevante para el desarrollo de la población, las organizaciones sociales y ciudadanas han mostrado un alto interés por la implementación de acciones destinadas a la prevención de su consumo y a la disminución de los efectos negativos que alcanza su tráfico en las comunidades.

En este marco, el Fondo de Proyectos Comunitarios se ha constituido en un soporte que colabora decisivamente en la construcción de una amplia red de trabajo comunitario preventivo a lo largo del país. Ello, a través de un trabajo que activa a las organizaciones vivas de la sociedad y el desarrollo de acciones que llegan a la población más vulnerable al consumo de drogas y potencia el crecimiento de factores de protección.

En efecto, se ha logrado involucrar a un amplio, diverso y significativo tejido social en una tarea que no puede sino asumir carácter nacional. Porque la prevención del consumo de drogas requiere de la participación social activa y responsable del conjunto de la población del país.



Es así como el Fondo de Proyectos Comunitarios ha logrado materializar uno de los principios fundamentales de la acción preventiva, cual es que un conjunto importante de organizaciones sociales se involucren y participen en tareas preventivas. A ellas se han incorporado organizaciones sociales de carácter territorial, funcional, juvenil, deportivas, religiosas y de mujeres, entre otras importantes instancias que agrupan a líderes sociales y dirigentes vecinales. Con gran responsabilidad, éstos han desarrollado acciones dirigidas a evitar o disminuir los efectos sociales de uno de los problemas más relevantes en las poblaciones y barrios.

Sin duda, una comunidad organizada, responsable de los problemas y situaciones que se experimentan en su entorno social, en sus familias, jóvenes y niños, constituye un activo protector en el que la introducción de situaciones de consumo de drogas, así como de tráfico en el medio social, resultarán de difícil desarrollo. En este marco, los proyectos comunitarios han buscado desde sus orígenes, en el año 1996, instalar capacidades técnicas básicas que permitan generar lazos de solidaridad y protección, que propendan al empoderamiento comunitario y a la formación de liderazgos preventivos comunales, como una forma efectiva de alcanzar la sustentabilidad de la política pública en drogas.

De este modo, a lo largo de los años el Fondo de Proyectos Comunitarios ha sido un puente, un medio material eficiente de vinculación y corresponsabilidad entre Estado y ciudadanía para prevenir el consumo de drogas en las poblaciones de la gran mayoría de las comunas del país. De hecho, entre el año 2001 y 2008 se han logrado financiar 5.295 iniciativas comunitarias, con un monto global en este período de \$5.542.724.282.

Como se observa, una alta inversión pública que ha instalado importantes resultados nacionales en la generación de liderazgos sociales, en la activación comunitaria, en el respaldo para la generación de iniciativas, en la construcción de redes comunales para la prevención de drogas, en la experimentación y aprendizajes en la implementación de metodologías preventivas, en la capacitación de herramientas técnicas sobre consumo de drogas, en la instalación del problema de drogas en el debate público y, especialmente, en la percepción social de que el consumo y tráfico de drogas, a pesar de las dificultades, resulta un problema modificable, susceptible de intervenir y construir cambios en la población que se ve afectada.

Talleres artístico–culturales, acciones deportivas, de difusión y sensibilización y de capacitación han constituido las principales líneas en los proyectos financiados por este Fondo Comunitario. A través de éstas iniciativas se ha intervenido en factores de riesgo relevantes para el consumo de drogas. En efecto, la evidencia indica que existe una importante relación entre la probabilidad de inicio de consumo de drogas y el desarrollo de formas inadecuadas de uso del tiempo libre, sobre los mitos asociados a las drogas, así como en la percepción de riesgo vinculada a su consumo. Los proyectos, desde su perspectiva social, han contribuido de manera relevante a la disminución de dichos factores y al fortalecimiento de aquéllos ligados a la protección social del consumo de drogas.

La prevención del consumo de drogas no es un tema de expertos. Como dijimos, requiere el concurso de toda la ciudadanía, de las familias y las instituciones públicas y privadas. Por ende, el trabajo asociado a los proyectos es una labor de orden social que instala las bases para la acción pública sanitaria, social y específica en drogas. Así lo ha entendido el Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes y, bajo ese marco, ha apoyado y evaluado su desarrollo. De ahí que el Programa CONACE Previene en la comuna, desde su creación en el año 1999, ha acompañado y gestionado el desarrollo de este fondo social.

Parte importante de la labor de los equipos de CONACE Previene en este ámbito radica en la promoción del Fondo de Proyectos, capacitando a las organizaciones sociales y apoyando las iniciativas de modo de alcanzar resultados exitosos en su implementación. Destaca en este sentido que una de las organizaciones comunales más relevantes asociadas a la política pública en materia de drogas, cual es la Comisión Comunal de Drogas, conformada por actores sociales e institucionales para diseñar y evaluar las políticas comunales en drogas, se hayan constituido y mantenido, entre otros aportes, por el que realizan las organizaciones activas en prevención de drogas a este nivel.

Del mismo modo como se destaca la activación comunitaria, los liderazgos y la articulación social comunal entre municipio y organizaciones sociales, es necesario relevar el carácter concursable de los proyectos. Ello ha permitido instalar, a lo largo del tiempo, un procedimiento de alta transparencia pública que involucra a dirigentes sociales, al municipio, a CONACE Previene, CONACE regional y nacional, que permite garantizar el uso óptimo de los recursos públicos destinados a la labor preventiva comunal.

Es por ello que para el año 2008 el Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes, a través de su Área de Desarrollo y Gestión Regional, decidió impulsar la presente publicación, a modo de relevar las buenas prácticas sociales asociadas a la prevención del consumo de drogas desde las organizaciones comunitarias. En este libro encontrará diversas iniciativas exitosas realizadas durante el año 2007, sistematizadas de manera de constituir un referente de trabajo para el conjunto de la ciudadanía. Esperando haber representado el alto interés social que albergan los proyectos desarrollados en estos años a través de este Fondo, las iniciativas que se exponen buscan motivar a nuevos actores, nuevas organizaciones, llegar a nuevos territorios sociales porque, como ya hemos señalado, la prevención del consumo de drogas es una tarea nacional del conjunto de las instituciones del Estado y de la ciudadanía. Una comunidad viva es una comunidad organizada, característica determinante para la protección y la prevención del consumo de drogas en las poblaciones del país.

Destacamos el aporte de los periodistas regionales de CONACE en la elaboración de las reseñas que mostramos a continuación.



participación social

activa

Arte y Comunicación



■ Desde el hip hop al periodismo local

Las expresiones artísticas más variadas, así como ejecución de medios diversos de comunicación son métodos que han sido empleados con éxito por las organizaciones de la comunidad para combatir el consumo de drogas.

La Unidad Vecinal de la Población Ampliación Prat A, de Antofagasta, por ejemplo implementó dos proyectos: uno orientado a los jóvenes del sector para realizar talleres de graffiti, y otro para la población en general, que incluye crear un boletín informativo sobre prevención del consumo de alcohol y drogas.

Según los ejecutores de ambas iniciativas, el incremento en los últimos años del consumo y tráfico de drogas en esta población ha fomentado un sentimiento de inseguridad en los vecinos, dado que también ha aumentado la delincuencia en el sector. A ello se suma la falta de espacios públicos, áreas verdes y juegos infantiles, todo lo cual contribuye a la apatía y poca participación de la comunidad.

La coordinadora general de los proyectos, Johana Rojo, explica que “nuestra población cuenta con aproximadamente 450 viviendas, sin embargo, no existen muchos lazos entre los vecinos que permitan tomar una acción conjunta para abordar problemáticas como la droga, por lo que esperamos, a través de este tipo de proyectos, iniciar una nueva vía de acercamiento y sumar voluntades para emprender esta ardua tarea”.



Jóvenes Grafiteros Crean Conciencia fue uno de los proyectos ejecutados. Su objetivo era conocer la diversidad de realidades, inquietudes y necesidades juveniles, además de generar conciencia en torno a la problemática de las drogas a través del arte callejero del graffiti.

María Cristina Dubost, presidenta de la junta vecinal Ampliación Prat A, sostiene que “este proyecto nos permitió vincularnos con los jóvenes, saber en qué están y, por sobre todo, fomentar la tolerancia y respeto de las diferentes posturas, además de potenciar el buen uso del tiempo libre”.

El segundo proyecto fue **Boletín Informativo**, que marcó un antes y un después en esta población, puesto que los propios vecinos pudieron informar a la comunidad respecto de las problemáticas que viven a diario. Para asegurar la participación de todos los habitantes de la localidad se instalaron buzones en puntos estratégicos con el objeto de que, incluso de forma anónima, pudieran depositar sus reclamos e informaciones.



crear
conciencia

Al ritmo del rap

En Ovalle, Región de Coquimbo, también decidieron utilizar el arte como forma de llegar a los jóvenes. En la Villa Torres, comprobaron que la música es un excelente mecanismo de apoyo, especialmente para los niños y jóvenes que buscan una distracción a los problemas que los rodean. Es por eso que el proyecto **R.A.P.: Realizando Acción Preventiva** caló hondo en sus habitantes y particularmente en niños y jóvenes entre 5 y 20 años que se reunieron para crear canciones “raperas” con mensajes alusivos a la prevención.

“Lo bueno es que no es latero, porque junto con los talleres de prevención hacemos algo que nos gusta y en un espacio libre. Es una oportunidad que antes no se daba”, cuenta Javier Cortés, integrante del proyecto.

Uno de los objetivos de esta iniciativa fue fortalecer su autoestima y motivarlos a emprender desafíos, como grabar un disco con sus temas y participar en el torneo breakdance SUDAKA, que acoge a los mejores del país.

A juicio de los monitores, estos talleres preventivos resultaron muy positivos para los jóvenes, quienes comprendieron que la marihuana sí es dañina, lo que ha sido interpretado como un avance por todos los participantes.

Una experiencia similar se desarrolló en la población La Antena, de La Serena, donde el grupo de teatro espontáneo Kayatar trabajó con más de treinta niños en riesgo social del colegio Bernarda Morín, para realizar obras y talleres de expresión sobre los riesgos del consumo de ilícitos.

Con el nombre **Crece jugando, teatro espontáneo para construir un futuro sin drogas**, este grupo trató de motivar la reflexión y desarrollar un pensamiento crítico entre los niños frente a las drogas, además de brindarles técnicas teatrales.

Las clases contemplaban conversaciones sobre diversos temas propuestos por los propios niños. Luego, en grupos, se organizaban recreaciones sobre las vivencias compartidas como, por ejemplo, problemas de comunicación con sus padres o en el colegio. Posteriormente los pequeños actores tenían la oportunidad de mostrar al resto de sus compañeros la obra que crearon.

El taller se enfocó fundamentalmente a fortalecer los factores protectores individuales y familiares de los niños para aprender a defenderse y estar seguros a la hora de decir no al consumo de drogas.

No a la pasta, si al hip hop

En la ciudad de San Felipe, Región de Valparaíso, la cultura hip hop también fue el método empleado por el Grupo Cultural **Aconcagua Activo** para prevenir el uso de drogas entre los menores del sector Hacienda de Quilpué, zona donde el consumo de drogas es relativamente alto en los adultos, lo que constituye un muy mal ejemplo cotidiano para los niños.

Por ello, el proyecto consideró la realización de talleres de graffiti y break dance, de modo de dotar a los pequeños de las destrezas necesarias para desarrollar esta actividad y como forma de fomentar el deporte y el esparcimiento haciendo buen uso del tiempo libre.

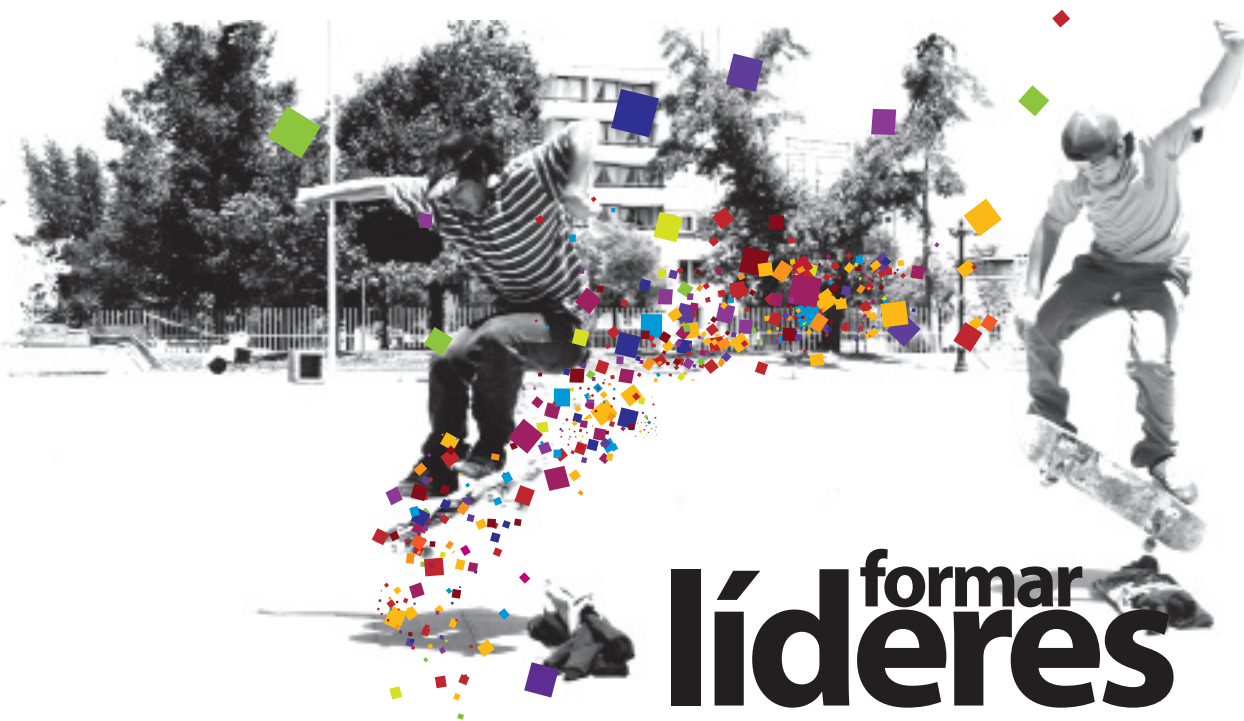
Los monitores fueron capacitados previamente en prevención de drogas con las herramientas necesarias para llevar a cabo el proyecto, formación que realizaron miembros del programa CONACE Previene de San Felipe.

Clara Tapia, una de las monitoras, comenta que “la realización del proyecto ha significado poder llevar a los niños una oportunidad diferente a la que viven diariamente. Usar nuestra cultura hip-hop como herramienta para llegar de forma dinámica y entretenida a los niños y realizar prevención con los pequeños del sector que se ven enfrentados diariamente al consumo de drogas”.

En Con Cón, Región de Valparaíso la Junta de Vecinos RPC III también escogió la música y cultura hip hop para prevenir. **La calle canta sin drogas** es el nombre del proyecto que se orientó a jóvenes de entre 15 a 25 años que tuvo como objetivo generar procesos de participación mediante un enfoque preventivo y que promueva la convivencia pacífica en los ámbitos familiar y comunitario.

El proyecto se basó en el trabajo participativo de los propios jóvenes, a quienes se capacitó para formar líderes y aplicar el material de prevención de CONACE "Enfócate". También se promovió el intercambio de experiencias mediante visitas a otras agrupaciones o proyectos de similares características.

Las actividades realizadas tuvieron la particularidad de ser ejecutadas y pensadas desde la visión juvenil, y particularmente la cultura hip-hop. Esto permitió motivar la participación de los jóvenes e incorporar de otros grupos prioritarios en la iniciativa, como la directiva de la Junta de Vecinos, que facilitó los espacios y el equipamiento necesario para que los jóvenes desarrollaran sus actividades. Además, se contó con los monitores de familia del sector, quienes se vincularon con las familias de los jóvenes participantes.





Luchando contra el aislamiento y el consumo de drogas

En la localidad de Artificio, de la comuna de La Calera, Región de Valparaíso, también fue la Junta de Vecinos la que decidió enfrentar el tema del consumo de drogas en la juventud. Para ello propuso un proyecto que consta de tres partes. “En la primera -dice Silvia Pizarro, presidenta de la agrupación vecinal- se realizaron sesiones socioeducativas con vecinos del sector sobre la temática preventiva del consumo de alcohol y drogas. La segunda parte fue un taller en macramé con la finalidad de enseñar a los participantes técnicas de artesanía que puedan convertirse en una posible fuente laboral y, por último, se realizó un taller de murales y grafitos para niñas, niños y jóvenes, con trabajos en los muros que la comunidad dispuso, con mensajes y contenidos preventivos del consumo de drogas y alcohol”.

Teatro: otro medio para prevenir el consumo de drogas

El Centro de Padres y Apoderados de la Escuela Básica Gabriela Mistral, de La Ligua, Región de Valparaíso, optó por el teatro como método para alejar del consumo de drogas a los cerca de mil alumnos y alumnas del establecimiento.

Se trata de estudiantes de 4 a 16 años en condiciones de vulnerabilidad social que tuvieron la posibilidad de abordar la temática de las drogas a través de talleres de información que luego se transformaron en mini obras de teatro y afiches que se exhibieron en el establecimiento.

Los ejecutores directos de la iniciativa fueron los propios alumnos y alumnas, quienes incorporaron en su formación pedagógica el tema de la prevención en términos concretos, es decir, las características de las sustancias existentes, sus mecanismos de acción y los efectos que producen.

Entre los aspectos destacables de esta iniciativa figura el estrecho trabajo con los docentes del establecimiento, quienes convirtieron a los alumnos y alumnas en los actores principales del proyecto, junto con la participación de la familia.

En Quilpué, en el sector Los Colonos de Belloto Norte, el Centro Cultural Ilwelray organizó talleres de teatro y circo sobre prevención y desarrolló acciones especiales con las madres que, a juicio de los ejecutores del proyecto, son siempre las más motivadas.

Por su parte, en San Antonio, con el apoyo del Grupo de Guías y Scout ROMA, el Centro de Apoyo Integral Eutopia, ejecutó el proyecto **Aprendamos jugando a decir NO a las drogas**. En este marco se realizaron actividades al aire libre que integran a diferentes grupos étnicos, en acciones independientes. Cabe destacar que los participantes provenían de distintos sectores de la comuna, con entorno y situación económica también diferentes, lo que permitió la integración e interacción entre ellos.

A partir del interés juvenil

Danza y teatro, canto, instrumentos musicales, fútbol, inglés y matemáticas son las siete razones que atrajeron a cerca de 180 jóvenes a participar en el Centro Juvenil Acción con Propósito, agrupación de jóvenes cristianos que desarrollaron un interesante proyecto de prevención del consumo de drogas durante el año 2007.

La iniciativa entregó herramientas a los jóvenes en diversas áreas prácticas para mejorar sus propias condiciones y enriquecer sus fortalezas personales. Todo ello bajo la premisa de que cada joven se encuentra en una etapa de descubrimiento de sus potencialidades y talentos y que, desde ahí, se puede utilizar de mejor manera el tiempo libre.

Pablo Núñez Córdova, el representante legal de la agrupación que lideró esta innovadora iniciativa en la población René Schneider, de Rancagua, Región del Libertador General Bernardo O'Higgins, reconoce que en un comienzo "la idea era proyectarse con el reforzamiento de inglés y matemáticas, lo que permitía acercar a los adultos, tener su aprobación y apoyo y que no pensarán que esto era solo diversión". Sin embargo, visualizar un proyecto para jóvenes sin considerar sus intereses y necesidades no habría tenido el impacto ni el éxito que todos esperaban. Así fue como se realizó una encuesta a los jóvenes de la agrupación, desde donde nacieron los siete talleres formativos que incluyó el proyecto. Danza, teatro, canto, instrumentos musicales y fútbol se sumaron a los reforzamientos académicos. "La elección de los chiquillos no nos sorprendió. Las iglesias nos caracterizamos por un alto desarrollo artístico y cultural, pero era necesario reconocer lo que los jóvenes quieren realmente hacer en su tiempo libre", dice Pablo Núñez.

A partir de ese momento, la iniciativa se desarrolló de forma espontánea y muy creativa. Un desfile de modas, la creación de un blog (jovenesrancagua.blogspot.com) y la invitación del arquero titular del Club Deportivo O'Higgins, Carlos Tejas, para sensibilizar a los niños, niñas y adolescentes, demuestra que sus aportes preventivos estuvieron orientados "en el hacer, en la acción. Ya no queremos más palabras", como señala el responsable de la ejecución de este proyecto.



tiempo

ilioire

Los jóvenes participantes de los talleres reconocen el real aporte que éstos han significado para sus vidas y, sobre todo, en su relación con el consumo de drogas. Si bien no todos estaban vinculados a la iglesia, asumen que esta es una oportunidad que Dios puso en sus caminos y que es necesario tomarla como tal.

Para Marco Jiménez, integrante del taller de instrumentos musicales, el participar fue una experiencia “muy positiva” que se presenta justo en la etapa del ser humano donde “las drogas afectan negativamente a los jóvenes y si no estamos motivados es muy probable caer”. El adolescente, que pertenece a otra iglesia, agrega que para él “esto significa tener algo más, ocupo mi tiempo, que puede ser usado en otras cosas”.

Ulises Reyes es otro joven que participa de esta iniciativa. Tampoco pertenece a la iglesia donde se inserta el centro juvenil y ha tenido relación directa con el consumo de drogas. Desertó del sistema escolar y hasta hace un tiempo su vida se desenvolvía entre carrete y malas juntas. “Creo que por mi soledad en la casa consumía drogas para matar el tiempo”, responde cuando se le pregunta por las causas de su consumo. Sin embargo, manifiesta que ahora “todo es distinto, ya que este proyecto me quita tiempo de ocio y me ha ayudado a mejorar mis relaciones interpersonales con gente muy buena”.

El aporte del centro juvenil Acción con Propósito es claro y con proyecciones. No sólo realizando un trabajo dentro de su propia organización, sino que contribuyendo a que sus beneficiarios aporten ‘hacia fuera’, trabajando en la prevención del consumo de drogas en los sectores más vulnerables de la comuna, a través de actividades artísticas y culturales, el deporte y el conocimiento.

“Prevenir uno a uno. Con cada chico nuestro llegamos a otro joven que necesite una palabra, acción y herramientas para evitar el consumo de drogas. Ese es nuestro verdadero aporte”, concluye orgulloso Pablo Núñez.

Campaña mediática contra las malas prácticas

El Barrio Estación, en Cauquenes, es uno de los sectores más vulnerables de esa comuna de la Región del Maule. Por ello sus habitantes pusieron en marcha un proyecto destinado a la población infanto juvenil, a la cual dirigieron cápsulas radiales que promueven el consumo responsable de alcohol y el no consumo de drogas. Distribuyeron estas 'cuñas' en todas las radios de la comuna y también escribieron en los medios de comunicación impresos, para los cuales, utilizando material informativo de CONACE, entregaron columnas de opinión.

Junto con esta ofensiva mediática también realizaron trabajo en terreno. Organizaron festivales de la canción en todos los sectores intervenidos, además de 'Esquinas Preventivas', donde jóvenes y vecinos conversaron con los habitantes del sector entregándoles herramientas para prevenir.

El proyecto incluyó también un Servicio de Ayuda Juvenil y capacitar a jóvenes como monitores con el propósito de contribuir a la prevención de situaciones problemáticas del consumo de alcohol y drogas.

Otras actividades destacadas fueron el patrullaje nocturno en los lugares de mayor riesgo, con el propósito de regresar los jóvenes a sus hogares; intervenir en situaciones de maltrato, derivándolas a las instancias pertinentes; relacionarse con jóvenes que permanecen en las esquinas para establecer relaciones educativo-preventivas, además de desarrollar talleres de periodismo y comunicación con el objeto de sensibilizar a la población y orientar a la juventud sobre problemas específicos.

Cabe indicar que la figura del "Agente Preventivo" resultó relevante en el desarrollo de estos programas. Su vinculación diaria y directa con los jóvenes, más allá del espacio sede, en la calle, en la cancha, en las esquinas, fue determinante para obtener los objetivos propuestos. Los grupos estuvieron a cargo de un vecino capacitado, como figura y referente permanente y el impacto del proyecto fue importante. Benefició de manera directa a mil 580 personas, que vieron como su población y esquina no son tomadas por la droga, sino que al revés, por vecinos que están en terreno junto a su comunidad para prevenir.

En Curicó, el proyecto **Los Compases Musicales anuncian un mundo sin drogas**, del Centro Cultural Banda Liceo Japón, hizo un aporte fundamental a jóvenes de escasos recursos del sector que están en riesgo social permanente.

La música en esta iniciativa fue el medio para la prevención. Colaboró a evitar la deserción escolar, alejarlos del consumo de drogas, mejorar su autoestima y proveer los valores claves para el devenir de sus vidas. Buscó instalar factores protectores permanentes, asociados no sólo a la participación de las y los jóvenes, sino también a la comunidad que aprende a quererlos y respetarlos, como asimismo a sus familias, complemento de estabilidad y fortaleza emocional en un contexto social riesgoso.

Al asignar cuotas de responsabilidad, la Escuela Japón se convirtió en soporte fundamental a la hora de enseñar e inculcar la perseverancia y la música en sus alumnos.

“Nos devolvió la alegría de vivir y compartir” cuenta una joven que junto a su hermano antes robaba para conseguir droga. “No sabíamos cómo ... pero queríamos salir de esa cochinateda, y algo nos decía que la banda podía ser útil”, declara entre lágrimas, acompañada de su instrumento.

“La idea es matar los tiempos libres”, indica el profesor y guía de esta banda, que reconoce a sus integrantes con solo mirarlos; conoce sus historias, sus ‘yayitas’.

Los padres de los niños y niñas de la Banda Escuela Japón, quieren “preparar ciudadanos útiles, responsables y cooperadores”.

Y como una banda musical suma gente, durante cuatro meses de ejecución cerca de 900 beneficiarios recibieron el mensaje de la prevención, comprometiendo a toda una comuna en la manifestación de comportamientos apropiados, proliferación de factores protectores y anclaje del concepto de la convivencia social... con música y sin drogas.

Otro mundo para Hualpén

En la misma perspectiva, la agrupación juvenil “Contra el Tránsito” dio que hablar y oír en Hualpén, Región del Biobío. Cerca de sesenta niños y jóvenes de distintas edades y sectores de la comuna se reunieron algunas horas a la semana para aprender a tocar instrumentos musicales.

Saxo, batería, violín, bajo y guitarras eléctricas fueron las principales especialidades de los jóvenes ejecutantes que partieron aprendiendo la historia y la función que cada instrumento cumple dentro de un conjunto musical.

Con este ‘gancho’ los chicos de “Contra el Tránsito” invitaron casa por casa a quienes se sintieran atraídos por estas disciplinas, además de hacer extensiva la invitación a cada uno de los grupos evangélicos de la comuna (que no son pocos) a integrarse al proyecto, sin tener que ofrecer nada a cambio más que las ganas de aprender.

Al principio no fue fácil. La gente no les creía mucho, pero con la ayuda de profesores de música que forman parte de la agrupación, la iniciativa logró tomar forma. Para esto hicieron presentaciones y “tocatas” en diversas poblaciones y barrios de la comuna con el objeto de ganarse la confianza de los vecinos y demostrarles que ésta era una actividad sana, que sólo buscaba fomentar el gusto por la música.

Hualpén tiene el triste antecedente de tener los barrios con mayor índice de tráfico y consumo de drogas e incluso existen varias poblaciones intervenidas por el Ministerio del Interior, como el caso de la 18 de Septiembre, conocida a nivel nacional como Población “Emergencia”.

Según Mario, uno de los ejecutores del proyecto **La música llegó para mostrar otro mundo a Hualpén**, muchas veces estuvieron trabajando ‘vigilados’ por los narcotraficantes. Éstos escuchaban de qué se trataban las charlas, se paseaban por los lugares donde se hacían las clases, les preguntaban a los niños qué les hablaban los tíos, pero nunca tuvieron problemas ni fueron intervenidos por ellos. Incluso, algunos alumnos que participaron en el proyecto eran hijos, sobrinos o familiares en algún grado de los mismos narcotraficantes, situación que no fue impedimento para seguir adelante.

Ya concluido el proyecto, dicen, con alegría, que pudieron mostrar otros caminos a los niños de Hualpén. La mayoría no superaba los 12 años y todos ahora quisieran, cuando grandes, ser músicos.

Otro proyecto emblemático para la Región del Biobío fue el implementado en San Pedro de la Paz. Por medio del Consejo de Desarrollo Vecinal de Boca Sur, se llevó a cabo la iniciativa **Con creatividad hacemos prevención**, que se enmarca en la intervención que realiza el Ministerio de Vivienda, a través del programa “Quiero mi Barrio” que brinda actividades recreativas a los niños como teatro, folclor y baile.

En Lota, el proyecto **Convivencia e Integración: espacios seguros y sin drogas**, invitó a niños y jóvenes a participar en talleres de hip hop, break dance, skate, guitarra y comunicación. Ciento cinco integrantes formaron parte de este programa, que rompió el estigma que existe en los barrios más vulnerables ante el flagelo de las drogas.



Del cómic a una revista

Púa es una localidad que se encuentra ubicada a orillas de la Ruta 5 Sur, a 12 kilómetros de la ciudad de Victoria, en la Región de la Araucanía, y cuenta con 700 habitantes. Allí –como sucede en otras localidades– una cantidad importante de jóvenes se juntan diariamente en las calles a beber alcohol y consumir droga. Para abordar este problema, los miembros de la Agrupación Cristiana Emmanuel, de la Iglesia Bautista de Púa, dieron vida a la **revista Vida**.

Ellos quisieron difundir el mensaje cristiano de vida y cuerpo sano, para lo cual originalmente se reunían con el objeto de crear folletos con cómics alusivos a la prevención de las drogas que más tarde distribuían. Poco a poco, se fue concretando la idea de hacer algo más elaborado y que pudiera llegar a más personas: y así surgió la revista.

Con la ayuda de la Junta de Vecinos, la Iglesia Bautista y el CONACE Previene de Victoria dieron el vamos a este proyecto que busca difundir mensajes alusivos a la prevención, testimonios de personas rehabilitadas y otros contenidos.

El proyecto **Por el no consumo de drogas** también invitó a jóvenes y adultos a participar en talleres preventivos.

“Actuar” contra las drogas

Oscurece en la ciudad de Osorno, Región de los Lagos. Desde una bodega, colindante a una casa del sector de Ovejería Alto, sale humo y quienes pasan por la calle comentan que los vecinos van a preparar una buena parrillada.

Lo cierto es que se trata de la quema de un poco de cartón y madera que forma una fogata sobre latas, alrededor de la cual varios jóvenes están “carreteando”. Parecen estar demasiado ebrios, aunque su actitud denota que no sólo han consumido alcohol. Una niña de no más de 15 años permanece en el suelo inconsciente, mientras un chiquillo la abraza. Ella tiene la ropa algo desordenada, pero no se da cuenta de nada. Luego, una pelea violenta, un par de chicos asustados arrancan del lugar, no se sabe con exactitud qué hicieron, pero todo señala que algo grave ha sucedido...

De pronto los jóvenes se ponen de pie, la niña arregla su ropa, los que habían salido corriendo regresan al interior de la bodega y todos, muy lúcidos, escuchan atentamente a un adulto que les da instrucciones.

Las imágenes corresponden a la grabación de un cortometraje que muestra los riesgos a los que se exponen los adolescentes al consumir excesivamente alcohol y drogas. Esta producción audiovisual, junto a otros cortos, dieron como resultado un video en formato DVD que se exhibe a jóvenes de la comuna para que tomen conciencia y decidan con responsabilidad su postura frente al consumo de drogas.

Se trata del proyecto **Luchemos contra la droga, Actuando** de la Agrupación Teatral y Cultural Candilejas. Aunque trabajan juntos desde el año 2003 con el reconocido actor osornino Rubén Pacheco, es por primera vez cambiaron las tablas del teatro por las cámaras de video. Son códigos nuevos, prioridades distintas, locaciones reales.

La agrupación, cuyos integrantes son actores aficionados, es reconocida en la comunidad ya que durante los últimos cinco años ha recorrido todo Osorno y parte de la Región de Los Lagos con obras de teatro que tienen un fuerte sentido social y que han sido creadas por ellos mismos sobre la base de experiencias, penas, frustraciones y logros personales. Esta vez volcaron sus talentos para abordar junto a los jóvenes el problema de las drogas, con positivos resultados.

Más al sur, al lado del río Pudeto, en la periferia de la ciudad de Ancud, la agrupación juvenil “La pobla está que arde” lideró un proyecto para dar nuevas y mejores oportunidades a los niños y jóvenes del sector. Éstos, como en muchos otros lugares, viven a diario la deserción escolar, el trabajo a temprana edad, la falta de espacios para actividades extra programáticas, el alcoholismo en sus hogares, la violencia intrafamiliar y la presencia de muchos jóvenes desocupados que se agrupan en pandillas y consumen alcohol y drogas en la calle. Frente a este desolador panorama, jóvenes del sector postularon a CONACE el proyecto **Junto al río y sin drogas lo pasamos mejor**.



Víctor Raipane tiene 24 años, es representante de la organización juvenil, le gusta el deporte (básquetbol, defensa personal y fútbol) y todos los fines de semana, organiza y ejecuta diversas actividades junto a los niños. Uno de sus principales colaboradores es Jorge Saldivia, profesor de 37 años, quien –aparte de ser Monitor de Familia de CONACE– ayudó a Víctor con las actividades educativas y lúdicas del proyecto.

Los talleres fueron divididos en dos partes. “La primera, lúdica, para entrar en confianza con los niños e ir explicándoles, a través del juego, algunas normas básicas de convivencia, autovaloración, respeto a los pares, cuidar el entorno a través del reciclaje y actividades de arte con materiales de la playa por ejemplo, entre otros”, subraya Jorge Saldivia.

La segunda parte tiene que ver con los jóvenes y para ‘engancharlos’ se realizaron diversas actividades. Entre ellas, crear murales en el estadio Pudeto, donde los jóvenes expresaron situaciones relacionadas con la problemática del consumo de alcohol y drogas. “Allí pudieron mostrar cómo se sienten con ellos mismos, porque la autoestima es fundamental y el consumo muchas veces pasa por un tema de frustración que los hace buscar alternativas de salida que generalmente no son las adecuadas”, agrega.



Recuperar los espacios

En la comuna de Cerrillos de la Región Metropolitana, los beneficiarios del Proyecto **El Arte nos protege de las Drogas**, del Centro Juvenil Malabadoom, son principalmente niños, niñas y jóvenes. A través del arte y la música los jóvenes utilizaron espacios públicos de su barrio y realizaron acciones preventivas, de fortalecimiento de la identidad juvenil y de promoción de la convivencia comunitaria. Esto permitió que personas adultas también se integraran y que beneficiarios directos e indirectos desarrollaran una actitud crítica frente a las drogas, mediante la recuperación de los espacios públicos que habían sido arrebatados por grupos que sólo los usaban para el consumo y el tráfico.

La originalidad metodológica de esta iniciativa fue unir de manera concreta el arte con la prevención de drogas sobre la base del trabajo en equipo. La participación de niños y jóvenes en talleres de apreciación musical, de canto y de interpretación musical permitieron a los beneficiarios desarrollar habilidades de compañerismo, fortalecer la personalidad, pero, más importante aún, ser capaces de enfrentar el tema de las drogas con credibilidad y asertividad.

En la comuna de Huechuraba, el Club del Adulto Mayor los Años Dorados implementó el proyecto **Adultos Mayores, niños y niñas juntos en la prevención**, con el fin de prevenir a través de la apertura de espacios de participación e integración entre generaciones. Para ello, desarrollaron talleres de danza y teatro y un taller de raíces folclóricas para luego dar espacio a la comunicación entre nietos y abuelos. Dentro de las actividades destacó el diseño y confección en conjunto del vestuario de la presentación del taller de danza-teatro, programado para el término del año escolar.

El Centro Cultural Calle Sei Dance es una organización juvenil que desarrolla diversas estrategias de participación centradas en el quehacer artístico y cultural. Iniciativa dirigida fundamentalmente a jóvenes entre los 14 y los 25 años de la Unidad Vecinal 17, en la comuna de La Cisterna.

Gracias a la convocatoria realizada en terreno, la participación en el proyecto **Bailando por la Vida** fue alta. Talleres de baile y salidas culturales a distintos espacios como el Teatro Municipal y academias de baile motivaron a los jóvenes a participar activamente en los talleres de street jazz dance, técnica básica de jazz, break dance, bailes tropicales y expresión corporal.

Uno de los productos más innovadores fue la realización de una obra musical cuya puesta en escena contó con la participación activa de jóvenes y adultos mayores. La organización juvenil cuenta con 30 integrantes, con excelente funcionamiento interno y alta capacidad de convocatoria comunitaria. Sus integrantes poseen un destacado compromiso basado en logros artísticos y en las buenas relaciones grupales.

En Padre Hurtado, el Centro Cultural “Los de Aquemesmo”, desarrolló **Talleres populares creyendo y creando con tus manos** dirigidos a niños y jóvenes de la comuna. El proyecto realizó estas actividades acompañadas de “porotadas” familiares y espectáculos con bandas juveniles en vivo. La organización juvenil es reconocida por toda la comunidad y sus integrantes son del estilo punk, quienes realizan uno de los más importantes trabajos en el ámbito juvenil dentro de la comuna.

La agrupación juvenil Taller Cultural Tuku–Paka, a través de diversos talleres de circo teatro, aéreo y malabarismo, alcanzó una importante convocatoria en niños, adolescentes y jóvenes en riesgo social de la comuna de Peñaflor. La agrupación incorporó el taller de familia, **Volando libre de drogas** como parte de sus actividades, lo que le permitió abordar de manera directa la prevención del consumo de drogas.

Niños y niñas en vulnerabilidad social de la Villa El Parral de Lo Hermida, en la comuna de Peñalolén, fueron los destinatarios del proyecto **Prevenimos: Pintando Mono, y qué!** que trabajó con alrededor de 70 niños y jóvenes en un concurso de murales con temática preventiva. Los murales están ubicados en espacios ocupados a menudo por jóvenes, tales como multicanchas y esquinas.

El proyecto **Con el cine y la música popular creo y creo en la prevención**, desarrollado por el Club Deportivo y Cultural Centro Educacional San Luis, de San Miguel estuvo dirigido a jóvenes de entre 14 y 18 años en situación de vulnerabilidad social con inquietudes y potenciales artísticos culturales. Se trataba de jóvenes fuertemente motivados por el desarrollo de micro medios comunicacionales audiovisuales, musicales y multimedia. En esta iniciativa, en la cual participaron 120 jóvenes, destaca el rol que también tuvieron las familias en las actividades, lo que aumentó el número de participantes a 300 personas.

A través del proyecto, los jóvenes desarrollaron cápsulas publicitarias y productos audiovisuales, todos relacionados con la prevención del consumo de drogas.

Se realizaron talleres de cine y video, trabajando en la representación del fenómeno del consumo de drogas y causas asociadas. Se diseñaron maquetas y se elaboraron guiones para la producción de las cápsulas.

Este proyecto contó con un taller de música popular, con dos ejes: rock y hip hop, donde la lírica fue fundamental ya que se vinculó a la producción de canciones testimoniales sobre la vida de los barrios y familias que viven el problema del tráfico y consumo de drogas.

A través del proyecto **Ferias itinerantes y ocupación de espacios públicos**, los integrantes del Centro Comunitario El Abrazo, de la comuna de Talagante, realizaron dinámicas, juegos y arte circense.

El objetivo fue beneficiar a niños, niñas, adolescentes y jóvenes pertenecientes a los barrios de la Nueva Imperial, Santa Isabel, Villa Hortensias y Rolando Alarcón. Sectores periféricos de la comuna y de alta vulnerabilidad social y de consumo de drogas.

En torno a esta iniciativa se realizaron actividades preventivas y de desarrollo de habilidades sociales y personales, a través de técnicas circenses, talleres deportivos, danza y artesanía. Al igual que en la mayoría de los proyectos, destaca la vinculación con las familias del sector a través del trabajo comunitario para la prevención del consumo de drogas.

A bailar con ganas: Pozo Almonte, Región de Tarapacá

En el sector sur de Pozo Almonte, región de Tarapacá, vecinos de las villas 2000 y Milenium se organizaron para realizar actividades para recuperar las calles y espacios públicos de su sector, fortaleciendo en la comunidad la necesidad de enfrentar el problema de las drogas y sensibilizando a los pobladores sobre la importancia del rol de la familia en la prevención del consumo.

El camino que se utilizó para promover la participación fue la realización de talleres de danza moderna que convocaron a más de 100 niños y jóvenes, en situación de riesgo y residentes de estas poblaciones. A través de los talleres fue posible enseñarles sobre los daños asociados al uso de drogas y la importancia de la mirada comunitaria en la labor preventiva.

Los talleres se coronaron con presentaciones en las que participaron padres, familiares y amigos, potenciando el rol de la familia y entregando con su presencia la oportunidad de recuperar los espacios propios de la comunidad. Al presentarse en otros lugares, se masificó el mensaje preventivo, vinculando a los ejecutores del proyecto con otras organizaciones, y en especial con el establecimiento educacional del sector. Todo ello potenció los conceptos de corresponsabilidad y construcción local de estrategias preventivas del consumo y tráfico de drogas.





Experiencias Comunicacionales

■ Al grano con las noticias para prevenir

¿Podríamos imaginar una radio cuyo departamento de prensa estuviese compuesto única y exclusivamente por niños? Suena extraño, pero no imposible. Un ejemplo claro es el innovador trabajo realizado en el puerto de Caldera, Región de Atacama, donde pequeños de entre 11 y 15 años fueron capacitados como locutores, periodistas y radio controladores.

Esta muestra de periodismo ciudadano es parte del proyecto **Al grano con las noticias comunitarias en Amanecer**, del Centro Cultural y Radialista Amanecer. Su objetivo fue involucrar a niños de distintos colegios de la comuna en la prevención del consumo de drogas a través del trabajo radial, de manera de ofrecerles una interesante alternativa para su tiempo libre.

La gran mayoría de los niños pertenecen a la población Villa Las Playas, sector calificado como de alto riesgo social. Para muchos, estar frente a un micrófono y contribuir a que un programa salga al aire, se convirtió en un sueño hecho realidad.



Durante la ejecución del proyecto se reunían todos los lunes, miércoles y viernes en la sede de la Junta de Vecinos Ampliación Oriente para participar de los talleres teóricos de periodismo popular y locución. Simultáneamente asistían a charlas informativas sobre los riesgos del consumo de drogas y alcohol, de modo de poder transmitir mensajes alusivos a los radio-escuchas que pertenecen a los sectores más vulnerables.

También los niños “iban a terreno” a buscar las noticias importantes: aquéllas que representan lo que quieren transmitir y que los vecinos desean conocer. De esta manera asumieron, con la ayuda de los monitores, la gran responsabilidad de hacer parte a los vecinos de los temas que están aconteciendo, desde una perspectiva infantil y juvenil bastante crítica, pero con miradas positivas hacia el futuro.

La prueba de fuego fue cuando tuvieron la posibilidad de salir por unos minutos al aire acompañando a Ximena Rojas, representante legal de Radio Amanecer en su programa “América Mayúscula”. Luego de una semana de extenso reporteo, donde incluso entrevistaron a la alcaldesa de Caldera, Brunilda González, dieron a conocer desde el micrófono lo aprendido y conocido en terreno.

“Fue una experiencia muy bonita”, comenta José Frías Torres, de 7º año del Colegio Byron Gigoux, uno de los “periodistas”. Cuenta que uno de sus sueños es ingresar a la Fuerza Aérea, y el “otro era hablar en una radio y lo cumplí, a pesar que estaba un poco nervioso al principio”. Sus padres están orgullosos, relata, de escucharlo entrevistar a una persona que había tenido problemas por consumo de drogas.

Por su parte, Francisca Rojas Herrera, alumna de sexto básico de la Escuela Manuel Orella, quien oficia de locutora, explica que “siempre me ha gustado la radio. Me sirve para expresarme mejor y también me ayuda a incrementar la lectura, específicamente sobre las drogas y el daño que provocan. Debemos estar informados de todo para expresarnos mejor”.

En tanto, Ernesto Roldán Bracht, alumno de séptimo año básico de la Escuela Villa Las Playas, argumenta que el mensaje que los niños entregan tiene mayores ventajas frente al brindado por los adultos, “ya que si un adulto da recomendaciones respecto a las drogas, los menores no lo van a pescar mucho. En cambio, si es un niño de su propia edad, la intención va a ser más directa y, en muchos casos, a nosotros nos gusta que otro joven nos cuente sus experiencias”.



Poco a poco están haciendo mella en la sintonía, ya que son cada vez más los auditores que desean conocer este novedoso proyecto, que les permite, tanto a los niños como a los vecinos, generar un espacio para conversar sobre los temas que les parecen relevantes y encontrar una atractiva alternativa de recreación.

Otras huellas

La comunicación también estuvo presente en Concepción, en el proyecto **Redes de liderazgo social: transmitiendo conocimiento**, desarrollado en conjunto por el Centro Cultural Teatro Clásico, el Centro de Estudiantes de Trabajo Social, con el apoyo del programa de Políticas Públicas de la Universidad del Bio-Bio. Su tarea fue trabajar en la construcción de contextos y políticas permanentes para la prevención del consumo de drogas con 40 adolescentes de ambos sexos, entre 13 y 18 años, del sector Puchacay.

Para ello realizaron actividades de sensibilización para los jóvenes con presentaciones de periodistas, trabajadores sociales, psicólogos y científicos políticos, brindándoles una formación personalizada en programas de software básicos como excel, word y power point, e incorporando también diseño de páginas web.



Con ondas, previenes la droga

En Temuco, Región de la Araucanía, los jóvenes de la Agrupación La Máquina, también desarrollaron un proyecto radial. Se trata de **Ondas Previene la Droga**, que se transmite en directo por amplificación interna desde el Hogar Estudiantil Municipal de lunes a viernes y en diferido los sábado a las 13.30 horas a través de Radio Órbita.

La iniciativa logró dos objetivos: construir una parrilla programática alusiva a la prevención de drogas y dar espacio a jóvenes que quieren aprender y participar de este proyecto radial.

A juicio del Director del Hogar, el impacto que generó es amplio. "Primero los chicos aprenden y se proyectan, pero además saben que su mensaje no llega solo a sus compañeros, sino también a personas que necesitan una voz de esperanza. Creo que se generó un modelo de trabajo serio, que demuestra que se pueden hacer cosas buenas y entretenidas".

En la comuna de El Bosque, en la Región Metropolitana, el Centro Cultural y Biblioteca Carlos Godoy Echegoyen está dirigido a 670 niños, niñas, jóvenes y adultos de la Población Juan Pablo II. Allí se propusieron instalar un espacio lúdico recreativo, formativo y preventivo. Además de implementar una campaña educativa e informativa orientada a la prevención del consumo de drogas en el total de las viviendas de la población, y sensibilizar a la comunidad sobre el problema de las drogas en jóvenes, para lo cual confeccionaron ocho murales en la plaza del lugar.



infant perspectiva



Deporte y Capacitación



■ La esperanza se crea

El deporte y la capacitación en técnicas específicas son actividades que concitan mucho interés. Por ello han sido elegidas por numerosas comunidades para atraer a jóvenes y adultos, alejándolos del peligro del consumo de drogas.

En la población René Schneider, ubicada en la ciudad de Calama, de la Región de Antofagasta, por ejemplo, se desarrolló el proyecto **Copa Libertador, una esperanza viva**, cuyo objetivo fue disminuir el consumo de drogas y de alcohol en 190 adolescentes y jóvenes, fortaleciendo a sus familias a través de la educación preventiva.

Para ello consideraron la motivación de los muchachos de este sector por construir espacios de recreación o reparar los existentes, formarse como líderes para asumir proyectos por sí mismos, además de fomentar la vida sana a través del deporte y el desarrollo personal.

Sin embargo, el aspecto que más los movilizó fueron los cursos de capacitación en electricidad básica, gasfitería, mueblería y el de alfabetización digital. Al menos así lo estima Eric Varas, un joven de 22 años de edad, quien dice haber encontrado un nuevo sentido a sus días.



“Hace dos meses me intenté matar por segunda vez. No tenía con quien conversar y necesitaba desahogarme porque he tenido muchos problemas familiares y conmigo mismo debido al alcohol, pero ahora participo en actividades que me han ayudado a distraerme y estar mejor”, asegura este joven que con mucho esfuerzo está sacando sus estudios secundarios en la noche, mientras desarrolla distintos oficios durante el día.

Y es que este proyecto comunitario le proporcionó formación técnica en gasfitería, lo que le significa contar con una especialidad más dentro de los servicios para los que es contratado esporádicamente por empresas de Calama. Además, dentro del mismo proyecto participó en un campeonato de baby fútbol, en cuyos entrenamientos y partidos pudo compartir con otros jóvenes, logrando entablar amistades y relaciones de confianza que considera un valioso aporte para su progreso personal.

La entidad ejecutora es la “Fundación Casa de Desarrollo Social Laboral Corazón de León”, cuyo responsable es Carlos Silva, un hombre de reconocida trayectoria social, quien se encarga de capacitar a adolescentes y jóvenes del sector en variados oficios. “Junto a mi señora y con recursos propios, los recibimos en la casa y les ayudamos a que tengan una ocupación en la vida. Ahora estoy luchando por un terreno en Calama, para implementar un taller, porque estos jóvenes necesitan que alguien le de una mano y les muestre otros caminos”, asegura el ejecutor del proyecto.

Carlos Silva destaca que la implementación de esta iniciativa comenzó con un grupo de muchachos con variadas falencias de comunicación interpersonal, con dificultad para expresar lo que sienten o que no tienen con quien compartir sus dificultades para tomar decisiones y diferenciar entre lo que les conviene y lo que les perjudica como personas. Luego de la ejecución del proyecto los jóvenes se constituyeron como un grupo que trabaja por dar soluciones a los muchachos a través de reuniones de conversación, buscando respuesta a varios temas conflictivos. Este espacio les ha brindado amistad, confianza y ha contribuido a desarrollar la solidaridad.

“Ellos no son malos, lo que pasa es que están involucrados en cosas que la sociedad no entiende. Tenemos que hacer un esfuerzo por ofrecerles oportunidades para ocupar sus energías en lo que les gusta, y les gusta aprender un oficio y jugar a la pelota”, explica el ejecutor, quien agrega que los chicos tienen ganas de trabajar pero, por sobre todo, necesitan que los escuchen, que los alienten y que les enseñen a ser mejores personas.

Otro aspecto a destacar es que la participación activa en talleres de prevención son un requisito para poder capacitarse en oficios, con el fin de que los jóvenes visualicen la relación que puede tener el evitar el consumo de alcohol y drogas con el desarrollo positivo de las habilidades personales.

Los pitufos se la juegan

En Vallenar, Región de Atacama, destaca el programa liderado por el Club Deportivo “Los Pitufos”, quienes por medio de juegos, bailes, deportes y talleres de manualidades lograron cautivar a los vecinos de todas las edades de la Villa Cordillera, en la población Rafael Torreblanca.

Mezclar estas actividades con jornadas en prevención de consumo de drogas y alcohol para padres e hijos, fue la clave del éxito. Todos los miércoles y sábado se convirtió a la población en una verdadera “villa de la prevención”; los vecinos acudieron entusiasmados a las clases de baile, partidos de futbolito y tenis de mesa, como también a las charlas informativas.

La iniciativa logró reunir a la familia y a la población en general, ya que uno de los puntales del club “Los Pitufos” fue fortalecer los lazos entre los vecinos con el propósito de avanzar todos juntos a un futuro mejor y sin drogas.

De similares características, pero más enfocado hacia la música, es el proyecto a cargo del Club “Las (os) Yea con Estilo”, que dio mucho que hablar en la población Rosario, de Copiapó.

Bajo el nombre **La cultura y la prevención luchan contra la drogadicción**, dejaron huella al incentivar a los vecinos a participar en entretenidos talleres recreativos y culturales.

Clases de música e instrumentos, campeonatos de rayuela para mujeres y, por sobre todo, partidos de fútbol, permitieron concretar la participación de más de 200 vecinos, logrando así que la comunidad se integrara para generar una conciencia activa de prevención.

Uno de los responsables de este trabajo es Bruno Ardiles, cuyo rol fue guiar a los menores en la música. Dice sentirse contento al aportar en un tema tan importante como es la prevención y, sobre todo, a los niños. "Es con los pequeños con quienes más de una vez hemos tocado el tema de las drogas. Es algo que está a la vuelta de la esquina, por lo que deben estar atentos y saber decir que no".





Movilizados con las drogas

En la Región del Biobío los propios jóvenes se movilizaron para desarrollar actividades que van desde la música, el baile y el arte callejero, a las actividades deportivas, recreativas y formativas. Todo para combatir el consumo de droga y blindar a los más pequeños contra las malas influencias.

En San Carlos, el “Grupo de Acción Solidaria Hosanna” ejecutó un proyecto llamado **Un renacer sin drogas** para fortalecer los factores preventivos del tráfico y consumo de drogas, dirigido a jóvenes, niños y adultos pertenecientes al sector 11 de septiembre que presentan mayor vulnerabilidad y una clara situación de riesgo. Ello, con el fin de formar habilidades sociales y deportivas a través del trabajo con monitores.

La percepción de la comunidad sobre el quehacer del grupo fue de menos a más; son una organización nueva que ya cuenta con 185 integrantes, pero que desde el comienzo participaron promoviendo el desarrollo de las actividades. De inspiración cristiana, paulatinamente fueron logrando el apoyo y compromiso de los vecinos del sector, quienes vieron en la ejecución del proyecto una alternativa de sana entretención e información para grandes y chicos.

El método de trabajo fue formar monitores, guiados por uno con mayor experiencia, quien tenía a cargo cada taller que los nuevos instructores desarrollaban con niños y jóvenes en torno al deporte y la información en materia de drogas.

Los representantes de esta organización ya tenían experiencia en esta modalidad de trabajo en otras ciudades, por lo que una vez comenzadas las sesiones, desarrollaron su trabajo en cada sector de la comuna, enfrentando de manera más técnica la prevención de drogas. Son barrios que presentan altos índices de consumo y tráfico en las calles, lo cual es un claro peligro, tanto para jóvenes como para niños.

El proyecto fue ejecutado por un total aproximado de 15 personas, quienes se distribuyeron el trabajo de acuerdo a las fortalezas y capacidades de cada uno. Para ellos, trabajar con niños y jóvenes en riesgo social y ser reconocidos como una alternativa es un gran logro.

Prevenir desde la escuela



■ ¡Alto a la droga!

Padres y apoderados, profesores y organismos externos han desarrollado programas para que trabajen con los niños desde el lugar donde pasan gran parte de sus días: La escuela y desde allí prevenir y poner ¡alto! al consumo de drogas.

La Unión Comunal de Centros de Padres y Apoderados de Tocopilla, Región de Antofagasta, decidió concentrar sus esfuerzos en la implementación de un proyecto que tuvo como protagonistas a 120 adolescentes de la comuna, que cursan séptimo y octavo básico en la Escuela Pablo Neruda.

Los objetivos centrales de la iniciativa fueron contribuir a la prevención del consumo de alcohol y drogas en este establecimiento, desarrollando capacidades y sensibilidad frente al tema junto a las familias de los adolescentes.



A través del proyecto comunitario **Familia Preventiva en la Escuela Pablo Neruda**, se trabajó con chicos y chicas de entre 12 y 15 años de edad que integran este establecimiento ubicado en un sector de bajos recursos y en una comuna que es calificada por los apoderados como de alta incidencia en el tráfico y consumo de drogas. Geográficamente es considerada un pasadizo en el circuito de estupefacientes por su ubicación equidistante con respecto a Iquique, Calama y Antofagasta.

Las actividades principales del proyecto apuntaron a potenciar capacidades en los jóvenes y sus padres mediante un ciclo de cine, con películas y cortos que abordan el problema de las drogas y las consecuencias del consumo, incluyendo la realización de foros y debates con los adolescentes. También se desarrollaron talleres con los padres, orientados a incentivar la comunicación al interior de la familia y fortalecer la autoestima de los participantes.

El coordinador del proyecto, Juan Vásquez, explica que la iniciativa comunitaria fue exitosa en función de la convocatoria lograda, especialmente con la participación de los alumnos y alumnas de un curso creado con los jóvenes de más bajas notas junto a con mal comportamiento. Un curso que nació estigmatizado por los currículums de supuestos malos elementos.

No obstante esta historia, y a poco andar del proyecto, se evidenciaron cambios significativos en el comportamiento y en la autoestima de los jóvenes, por lo que el resto de la comunidad educativa empezó a prestar atención a lo que estaba pasando con estos chicos, quienes superaron las expectativas. Así se convirtieron en un grupo con potencialidades extraordinarias en su desempeño académico, ya que todos subieron las notas.

Para el coordinador del proyecto, el que los muchachos discutan, planteen sus opiniones, sean escuchados y tomados en cuenta, permitió potenciar su autoestima, sintiéndose capaces de resolver problemas y tomar decisiones personales y como grupo curso.

Un claro ejemplo de este resultado fructífero en Tocopilla es Erika Ugarte, quien tiene 15 años e integra este curso, antes calificado como problemático. Erika considera que las actividades de este proyecto fueron un gran aporte para ella y sus compañeros “nos ha ayudado mucho...”, nos hemos unido al entender que podemos apoyarnos unos a otros y que es bueno para nuestro futuro poner atención a otras cosas, porque antes yo venía a la escuela a puro chacotear, y ahora vengo a estudiar. Subí las notas y ahora entiendo que el estudio me va a servir para todo en la vida”, asegura la joven.

Erika explica que las actividades realizadas les han permitido a ella y a sus compañeros escucharse y conocerse, asegurando que el cine y la prevención hacen una buena mezcla: “antes peleábamos y ahora nos unimos para ayudar cuando a alguien le pasa algo. Vemos los videos, hacemos debates y confeccionamos diarios murales; son momentos en que aprendemos más sobre las drogas y cómo nos pueden perjudicar”, concluye.

Enfrentar el problema de las drogas en el contexto escolar supone una intervención que reconozca que es una situación existente en la escuela y que constituye una amenaza real para el desarrollo integral de los alumnos. Por tanto, prevenir el uso de drogas requiere del compromiso de toda la comunidad educativa. Esta es la misión que hizo suya la Unión Comunal de Centros de Padres y Apoderados de Tocopilla a través de este proyecto.

Apoyar a los discapacitados

En Viña del Mar, la Asociación de Padres y Amigos del Discapacitado Intelectual Buen Vivir se propuso la tarea de adaptar el material de prevención del consumo de estupefacientes de CONACE a las necesidades de los jóvenes que estudian en las 12 escuelas especiales que existen en la comuna.

El objetivo de esta iniciativa fue disminuir los factores de riesgo del consumo de drogas entre los jóvenes con discapacidad intelectual, que poseen pocas habilidades para procesar información. Muchos de ellos son tentados a consumir drogas por amigos o conocidos y lo hacen sin saber a lo que se exponen. Incluso han sido tomados como burreros para transportar drogas, ya que son fácilmente convencidos y se dejan llevar sin capacidad para oponerse.

Color y travesuras


En Tomé, Región del Biobío, el grupo juvenil cultural Malabarte ya es conocido en las calles. Se ha ganado el respeto de las autoridades, de los establecimientos educacionales y, especialmente, de la comunidad.

El interés por crear un lugar para hacer arte, malabarismo y música fueron el punto de partida para que decidieran agruparse hace ya cuatro años y buscar a quienes les brindaran las herramientas y el espacio necesarios. Fue así como llegaron al programa CONACE Previene de la comuna, donde los invitaron a participar en los Fondos Concursables.

Uno de sus puntos de encuentro fue la Escuela Panamá. Llegaban al establecimiento para exponer sus disciplinas, cuando las clases habían terminado. Los niños jugaban con cuerdas, pelotas y palitroques. Otros, junto a cartones, botellas y cajas simulaban preparar naves espaciales, mientras que en el extremo del patio, un grupo, tirado en el suelo, simulaba estar nadando o que están heridos (realizan expresión corporal) en tanto que otros, disfrutaban las lecciones de danzas folclóricas. Aprendieron, pero no sólo arte, sino también a prevenir el consumo de drogas por medio de charlas y encuentros con personas que saben del tema, con visitas a Carabineros y a otros centros culturales donde también les hablaron acerca del peligro del uso de drogas.

La mayoría de los niños y niñas del proyecto viven en barrios vulnerables y los ejecutores saben que saliendo del liceo estarán rodeados de peligros. Pero ellos quieren conocer otros caminos posibles.

Un caso parecido se realizó en Penco, donde el programa **Líderes en acción: Penco mucho mejor**, buscó desarrollar liderazgos entre niños de enseñanza básica del Colegio Vidrios Planos para que motivaran a sus compañeros a realizar actividades que los mantuvieran alejados del mundo de las drogas. Charlas informativas, campeonatos de baby fútbol, ping pong y una maratón preventiva fueron las principales dinámicas usadas para brindar entretenimiento e imponer el concepto de vida sana.



Programa
de prevención del
consumo de DROGAS
enseñanza Media



CONACE
GOBIERNO DE CHILE

y ser escuchados

debatir



El recorrido de la prevención

En la Escuela Alberto Hurtado, de Villarrica, en la Región de la Araucanía, alumnos, profesores y apoderados se embarcaron de lleno en el desarrollo de un original proyecto para incentivar la prevención de las drogas y mostrar gráficamente los daños físicos y emocionales que causan su uso. Para ello implementaron **El Bus Preventivo**, que recorrió distintos colegios de los sectores más vulnerables de la ciudad, llevando una exposición científica y teatral que muestra los efectos que producen las drogas en el organismo y en la convivencia con la familia y los amigos.

Así, el proyecto abrió el debate sobre esta problemática en la comunidad, especialmente en tres escuelas: San José, del sector Calfutué; Claudio Arrau, de Relún y Pedro de Valdivia de Llau Llau, las cuales, pese a estar ubicadas en áreas rurales, cuentan con un porcentaje importante de alumnos que viven en la periferia de Villarrica y que, por diversos factores, están expuestos al consumo de drogas.

Por medio de experiencias prácticas, lúdicas y audiovisuales los niños conocieron estilos de vida saludable, un mejor uso del tiempo libre y, de paso, se convirtieron en agentes activos para la prevención entre sus compañeros y familia. El propósito fue ambicioso, considerando que los colegios involucrados suman alrededor de 2.200 niños y jóvenes.

Una de las actividades con mayor repercusión entre los alumnos fue la exposición "Ciencia al Servicio de la Prevención de Drogas", que muestra los severos daños que provoca el consumo de estupefacientes y alcohol en el organismo a través de 40 trabajos presentados por sus propios autores. Un ejemplo de ello, es la copia del cerebro humano que muestra las consecuencias de las drogas más comunes y las zonas que atacan.

Otra ingeniosa maqueta que destacó es un juego de alambres curvos con obstáculos, por el cual hay que desplazar un aro metálico evitando tocar el alambre, ya que si existe contacto se activa un timbre. Cada vez que se acciona el censor, el alumno entrega información referente a los daños que arroja el consumo de tabaco, alcohol, marihuana y otras sustancias.



Para lograr estos trabajos los alumnos investigaron durante dos meses, cumpliendo así con el objetivo transversal del proyecto: educar, prevenir y entretener.

La iniciativa también contempló la realización de obras teatrales, cuyas temáticas abordaron los efectos sociales y emocionales del uso de las drogas. Una de las últimas actuaciones trataba sobre los diversos desafíos que debe atravesar el alma humana (interpretada por una niña) y como es acosada por antivales (representados por varios niños). Por medio de un diálogo simple y ameno, entregaron mensajes alentadores frente a esta problemática, mostrando que pueden soñar con un futuro sin drogas.

De distinta naturaleza es el proyecto **Con papá y mamá decimos no a las drogas**, implementado en Nueva Imperial, Región de la Araucanía, con acciones para sensibilizar y formar a padres, apoderados y docentes. Todo ello a partir del jardín infantil Copihuito, creado por las mujeres de la Iglesia Metodista de la localidad para cuidar y atender a los hijos de madres que trabajan fuera del hogar. Sin embargo, por tener una ubicación céntrica, el lugar está rodeado de cuatro negocios que expenden alcohol, además de una discoteque que funciona con patente de cabaret. Esto hace que sea usual que en la plaza, a pocos metros del jardín, se vea a jóvenes bebiendo, fumando o consumiendo drogas, como también peleas callejeras que son presenciadas por los niños y sus padres. Respuesta a ello es el proyecto **Con papá y mamá decimos no a las drogas**.



Los jóvenes hablamos de prevención

En la Región de Aysén, un grupo de alumnos del Colegio Diego Portales, apoyados por el Centro General de Padres, desarrollaron un ciclo de debates a través de una señal local de televisión por cable.

La iniciativa **Debate Interescolar sobre la prevención del consumo de drogas en Coihaique** quiso motivar a los estudiantes a informarse y reflexionar sobre los patrones que caracterizan el consumo de alcohol y drogas, a través de debates públicos realizados por alumnos de la Escuela Municipal República Argentina, el Colegio Diego Portales, el Liceo Técnico Profesional Juan Pablo II y el Colegio Alianza Austral.

Para José Francisco Soto Paillacar, profesor de Historia del Colegio Diego Portales y coordinador del proyecto, éste ayudó a fortalecer factores protectores y valores transversales como la tolerancia, el respeto y el trabajo en equipo. Es por ello que “se invitaron a colegios y liceos con realidades distintas, para que fueran los propios jóvenes los que debatieran en torno a la prevención; que fueran ellos mismos los que les hablaran a sus pares de los pro y los contra del consumo”.

Las tesis debatidas en este ciclo fueron ¿se debe legalizar el consumo de marihuana en Chile?; ¿se debe dejar que los alumnos fumen cigarrillos al interior de los establecimientos educacionales? y efectividad de las políticas públicas destinadas a la prevención del consumo de drogas en Chile. Para la discusión, se organizaron dos equipos, que sorteaban las posturas a favor y en contra, reforzadas con información proporcionada por CONACE y el cuerpo docente de cada colegio. El debate era evaluado considerando el grado de información manejada por cada grupo y su exposición argumentativa, por un jurado que integraron autoridades de gobierno y otras entidades de la comuna.

El profesor Soto califica la experiencia de éxito, “ya que a nosotros como profesores, los apoderados y el público que ha visto estos debates, nos impresionó el nivel de la discusión de los jóvenes y la calidad de sus argumentos, lo que nos enorgullece como comunidad educativa y sociedad”.

“Cuando nosotros debatimos, estamos haciendo valer nuestros derechos de expresarnos y de opinar, pero lo más importante es que estamos representando a un grupo muy importante de jóvenes que tiene cosas que decir, que tiene una opinión, la cual, con esto, estamos fortaleciendo”. Así opina Francisca Torres, alumna de cuarto medio del Colegio Diego Portales, perteneciente al grupo de debate.

Para Francisca la discusión pública es una necesidad y una instancia de crecimiento personal y educacional, pero, por sobre todo, constituye una oportunidad de hacer prevención informada y en sus propios códigos. “Qué mejor que entre adolescentes digamos que la prevención es importante, que el consumo de alcohol u otras drogas es malo y que optar por ellas es una muy pésima decisión. Creemos que como jóvenes podemos ser un valioso aporte a la prevención”, señala enfática.

En las aulas y en la calle

Pedro Aguirre Cerda es una comuna de la Región Metropolitana afectada por situaciones de consumo de drogas por parte de jóvenes y niños, infracciones a la ley y deserción escolar. Problemáticas que, en muchas ocasiones, se considera que no tienen salida. Sin embargo, a través del proyecto **Escuela de re-escolarización popular** se buscó enfrentar esta realidad.

Para ello se trabajó con un grupo de jóvenes y niños posibilitando y mejorando el vínculo con los educadores a fin de darles un posibilidad de inserción escolar y de rehabilitación ante posibles consumos. Este tipo de proyectos generan un impacto positivo en las comunidades pues se asume que estos niños y jóvenes no son “casos perdidos”. Es por esto que el Colectivo Cultural Juvenil “Abre” se propuso dar mayores oportunidades a través del trabajo de calle con niños y niñas de la comuna.

En San Joaquín, la Agrupación Folclórica Raipillán, está integrada por jóvenes y alumnos de la escuela S.S. Juan XXIII, de la Población La Legua. El único establecimiento de carácter público de la población, y gracias al proyecto **Danzando en familia desplazamos a la droga de La Legua** se trató de destacar el valor de la vida y la familia, como núcleos centrales de la comunidad educativa. La propuesta se extendió a la población general, integrando a otros conglomerados con ensayos semanales en la parroquia San Cayetano.

El hecho de que la directora artística del grupo sea profesora de la escuela potenció la relación con los estudiantes, padres y apoderados, a través de la danza, marcando una clara diferencia en el comportamiento de todos los participantes insertos en una escuela de alta vulnerabilidad.

El proyecto permitió una efectiva integración de todos los estamentos educativos: estudiantes de todos los niveles, profesoras(es), padres y apoderados y habitantes de la población. Los ensayos se caracterizaron por ser sistemáticos y rigurosos, lo que fue posible apreciar en las presentaciones que realizaron dentro y fuera de la comuna. Cabe destacar la dedicada confección y decoración de los trajes, en la que participaron todos sus integrantes.

Realización personal lejos de las drogas

La Escuela El Maitén se ubica en la población del mismo nombre, al sur de la comuna de La Unión, en la Región de los Ríos. Tiene 640 alumnos que viven en un sector vulnerable, donde las familias son de escasos recursos y la población adulta con bajo índice de escolaridad. La cesantía, la falta de áreas verdes, la violencia intrafamiliar, la deserción escolar, casos de abandono y micro tráfico de drogas, hacen que muchos niños y jóvenes se sientan marginados y terminen consumiendo drogas.

De ahí nació la preocupación del Centro General de Padres y Apoderados. Con el apoyo de la dirección y del plantel docente del establecimiento, postuló a CONACE el proyecto **Quiero realizarme en plenitud lejos de las drogas**. El objetivo fue prevenir el consumo, sensibilizar a los niños a través de charlas interactivas con invitados especialistas en el tema, formar monitores preventivos entre los alumnos, y fomentar nuevas alternativas de utilización del tiempo libre.

Luis Fehrenberg, Director de la Escuela El Maitén, señala que “la prevención del consumo de drogas forma parte importante de la política educacional de la escuela: hemos implementado los programas de CONACE en todos los niveles desde prekin-der hasta 8º básico; llevamos 4 años realizando el ‘Taller de Prevención de Drogas y Alcoholismo’ con alumnos de 5º a 8º año básico y a partir de 2007 éste forma parte de las actividades contempladas en la Jornada Escolar Completa”.

Este taller de prevención de drogas y alcoholismo es parte fundamental del proyecto liderado por el Centro de Padres del establecimiento. La encargada de su ejecución fue la profesora Carmen Contreras, quien trabajó junto a los niños todas las semanas. "Formamos monitores entre los alumnos. Líderes positivos entre sus pares que tienen la capacidad de transmitir los temas aprendidos en el taller a sus compañeros de curso para prevenir".

Aunque Rodrigo Torres se reconoce "un poco desordenado", tiene promedio 6.3. Él es uno de los monitores y encuentra que "es muy entretenido, porque cada uno tiene una carpeta donde hicimos varios compromisos que debemos ir cumpliendo, entonces uno se pone las pilas y hasta ahora, yo he cumplido mis metas".

Yoselyn Manríquez, de 13 años, también es monitora. "Los talleres son muy buenos porque nos explican de manera fácil de qué se trata, los efectos que produce y los riesgos que corremos si tomamos alcohol o consumimos drogas. Si algún amigo me invitara a fumar o a tomar porque es entretenido, yo le diría que no porque no por hacerlo, uno va a ser más que los otros. Hay otras formas de pasarlo bien como las actividades entretenidas que hacemos en la escuela", aclara.

Cristián Reyes, profesor de gimnasia, dice que "este lugar es para los chicos su segundo hogar. Si las clases terminan a las 16 horas, a las 16.30 están en la puerta del gimnasio esperando que se abra y se quedan hasta que cerramos, si es a las 23 horas, a las 23 horas se van. Además de potenciar una vida sana a través del deporte en el marco del proyecto, es importante acogerlos porque conocemos los problemas que suceden en muchas de sus casas".

El proyecto ha permitido realizar actividades deportivas y recreativas todos los fines de semana para los niños y adolescentes.

Prevenir desde la familia



■ Esfuerzo conjunto

La familia constituye uno de los focos de mayor influencia en las personas. De allí la importancia de desarrollar políticas de prevención desde su seno.

La asociatividad para enfrentar los problemas es el mérito de la Mesa Territorial Norponiente de Linares, en la Región del Maule. Conformada por 10 juntas de vecinos, ha asumido la tarea de sensibilizar sobre la prevención del consumo de drogas de forma masiva. Factor determinante del éxito alcanzado es que, además de trabajar en conjunto, cada dirigente vecinal tiene un papel protagónico, siendo responsable de la convocatoria, organización y ejecución de los talleres efectuados.

Dirigentes capacitados conforman la mesa de coordinación territorial que programó los talleres de prevención familiar en cada una de las organizaciones insertas en este organismo, realizando a lo menos un taller por mes en cada una de ellas.



Simultáneamente se organizaron actividades recreativas familiares con y para los vecinos de cada sector intervenido con el objeto de promover la participación social y familiar por medio de deportes colectivos como el fútbol y actividades culturales como pintura al aire libre.

Para implementar estas tareas, la directiva de la Mesa Territorial fue capacitada en el Programa Prevenir en Familia. La misma organización se adjudicó un proyecto del "Plan Comunal de Seguridad Pública", incorporando talleres de participación comunitaria en prevención del delito y la intervención de agentes claves en la temática, como Carabineros e Investigaciones.

Y en el mismo sector se instaló un proyecto de intervención para víctimas de Violencia Intrafamiliar, el cual dispone de recursos humanos que han permitido incorporar la sensibilización en la temática durante los talleres ejecutados en cada sector.

Los beneficiarios directos de estas actividades alcanzaron al millar.



en
familia



Prevencción y autocuidado



■ ¡¡¡Dilo fuerte!!!

Desarrollar la capacidad de ciudadano en los propios niños y jóvenes es la meta de muchos de programas que impulsan organizaciones comunitarias a lo largo del país.

Otra de las iniciativas desarrolladas en la Región del Libertador Bernardo O'Higgins fue la implementada por la organización juvenil Siembra el Futuro, en San Vicente, que presentó el proyecto **Dilo como quieras....pero dilo fuerte: no más Drogas**. Así logró movilizar a niños, niñas, jóvenes y adultos y dio a conocer su trabajo preventivo desde las zonas urbanas hasta las rurales desde el año 2003.

Con 15 monitores activos, el centro busca crear un espacio para los jóvenes de los diferentes sectores y condiciones sociales de la comuna de San Vicente, utilizando como estrategia el servicio a la comunidad.



El objetivo principal del proyecto fue sensibilizar y crear conciencia en la comunidad, incentivar a los adolescentes a asumir un rol protagónico en la lucha contra las drogas y realizar una campaña preventiva con los jóvenes como protagonistas. Para ello se trabajó con técnicas de participación y animación social y cultural como medio de información y prevención, además de coordinarse con el CONACE Previene de San Vicente para capacitaciones y réplicas de los programas Enfócate y Prevenir en Familia.

Realizaron diversas actividades, dentro de las cuales figuran talleres con padres de todos los jardines infantiles de la comuna, talleres de autocuidado y dibujo con los mismos niños de los jardines, un estrecho trabajo con las niñas del Hogar Padre Felice Sala, además de una variedad de concursos en los establecimientos educacionales desde segundo básico a cuarto medio, como "Dilo en un Comics No + Drogas", "Dilo en un graffiti.....No + Drogas", entre otros.

Para la directora del Hogar de Niñas, Judith Poblete, fue una excelente decisión el abrir las puertas a este proyecto juvenil. En su opinión, una de las cosas más importantes ha sido que las niñas ya no están aburridas todo el día: "he visto que han aprendido a organizarse y eso lo estamos reforzando. Por ejemplo, ahora cada dormitorio tiene su guía, han encontrado líderes entre ellas mismas y se han potenciado a través de este trabajo, tanto en la organización, como en el autocuidado y en utilizar bien su tiempo libre. Los fines de semana tienen permiso algunas para ir a sus casas y este fin de semana ninguna quiso salir, lo cual habla bien del trabajo que se está realizando por parte de la agrupación".



Bolsas de la prevención... para el “Caserito”

Verónica Meza López es la representante del proyecto los **Feriantes apoyamos la Prevención** de la Agrupación de trabajadores independientes feria libre, de Constitución, Región del Maule, que benefició a cerca de 500 personas, con poderosa influencia a través de sus bolsas de la prevención, que día a día entregaron a miles de clientes de las generosas manos de sus “caseras” y “caseros”.

La iniciativa tuvo como finalidad fortalecer la prevención del consumo de drogas y alcohol en los feriantes de la comuna de Constitución, además de fomentar estilos de vida saludable, no sólo de ellos, sino también de la comunidad cercana.

En una primera etapa los feriantes buscaron información sobre el consumo de drogas lícitas o ilícitas. Luego fueron formados en talleres de prevención para más tarde replicarlos con los demás socios de la agrupación y miembros de la comunidad. Pero también estas actividades tuvieron otro objetivo: que se conozcan todos sus miembros, que puedan socializar, ya que son muchos los que trabajan en la feria y existen pocas oportunidades para conversar de sus temas, lo que les interesa y lo que finalmente importa ... mejorar su calidad de vida.



Ocupar bien el tiempo libre

“El ocio es la madre de todos los vicios” reza un antiguo refrán. El tiempo libre sin actividades recreativas contribuye al consumo de drogas y alcohol de muchos niños y jóvenes, la población de la Región de los Lagos se movilizó.

En Puerto Montt, más de 50 niños, niñas y adolescentes de entre 10 y 16 años del sector de Alerce Histórico, que integran el grupo scout Lawal participaron del proyecto ejecutado por el Comité Solidario Puche.

Sandra Torres, de 31 años, casada, 3 hijos (de 15, 12 y 7 años) más uno que viene en camino, es “Aquela” o lobo mayor de la manada y, junto a su asistente “Balú”, u oso juguetón, tiene a su cargo a los niños entre 7 y 11 años de edad.

En el grupo hay 8 adultos (4 dirigentes y 4 asistentes) que acompañan y organizan las actividades que realizan con los menores semanalmente. Entre las reglas del grupo está “no tomar, ni fumar” y los tíos deben dar el ejemplo. El objetivo es mostrar que con cosas entretenidas -como el taller de campismo, el de prevención de drogas, o el de manualidades y algunas fiestas sólo con bebidas- igual se pueden entretener. “Es bueno que lo aprendan desde chiquititos, 11 y 12 años. Queremos que los niños conozcan las drogas y sus efectos negativos porque así como nos preocupamos del medio ambiente y la naturaleza, también deseamos que lleven una vida sana”, cuenta Manuel.

Camilo Ruiz tiene 11 años y asegura que lo que más le gusta de ser scout son los talleres de cultismo y de prevención del consumo de drogas. Cuenta que se unió al grupo el año 2006 “porque un amigo, Felipe Villegas, me invitó y ahora soy el guía de Los Castores y me encantan las actividades al aire libre o campamentos, eso sí cuando hay días bonitos, porque aprendemos a hacer refugios, a cocinar pan como un asado al palo y a hacer nudos”.

El sector existe desde 1960 y se ubica a la salida de la ciudad de Puerto Montt, tomando el camino viejo hacia Puerto Varas. Aunque en sus inicios se trataba de un caserío, hoy posee miles de habitantes. Las calles son en un 94% de ripio, con iluminación de tipo rural, es decir, una luminaria cada 150 metros. El lugar no cuenta con lugares para el desarrollo de actividades

sociales, culturales, deportivas, recreativas o familiares, como plazas, áreas verdes, multicanchas iluminadas o centros multi-propósitos. Sólo existen 2 canchas de tierra, sin iluminación, en las que durante el día niños y jóvenes practican fútbol y en las noches son ocupadas por adolescentes y adultos para el consumo de alcohol y drogas.

El autocuidado es tarea presente en la Región Metropolitana

Muy llamativo resultó para los habitantes de Buin que una agrupación juvenil llamada La Fuerza del Maipo haya generado terapias alternativas al alcance de todos. El reiki y otras técnicas de relajación y autocuidado del cuerpo se instalaron en sectores vulnerables de esta comuna al sur de la capital.

Las técnicas de sanación corporal son utilizadas como apoyo para cambiar conductas y generar hábitos saludables. El proyecto llamado **Solo un cuerpo natural**, logró importantes resultados, tanto en los adultos como en los jóvenes que participaron, quienes en un principio veían con desconfianza y prejuicio estas actividades.

Hoy los habitantes del sector Las Poblaciones de Maipo están agradecidos por la oportunidad y por los cambios que han logrado, pudiendo enfrentar situaciones de riesgo –como el uso de drogas– desde una perspectiva distinta.

En la comuna de Colina por su parte, el Grupo juvenil de Maquetismo y efectos especiales F-XTREME integrado en su gran mayoría por niños, niñas y jóvenes cultivan el arte del maquetismo, modelismo y efectos especiales.

Su proyecto estuvo destinado a niños y jóvenes de la Población O'Higgins, considerada una de las más vulnerables de la comuna. El sector se caracteriza por una amplia población infanto-juvenil que, debido a la escasez de espacios culturales y recreativos ha ido desarrollando conductas de riesgo, entre ellas el consumo de drogas.

Por lo anterior, la implementación de este proyecto fue muy aceptada por la población, fundamentalmente por lo novedoso y entretenido que resulta. Fomentó el buen uso del tiempo libre y reforzó factores protectores a través de una actividad poco convencional.

Se buscó que cada participante fuera capaz de trabajar en grupo, así como descubrir sus propias habilidades y dotes artísticas. Simultáneamente se trató de lograr que desarrollaran la concentración, la imaginación, la resolución de conflictos y la tolerancia a la frustración.

Esta organización ha estado presente en la comuna desde el año 2002 y desde sus inicios sus intenciones fueron desarrollar su arte en poblaciones vulnerables, donde la existencia de espacios recreativos y culturales fueran escasos.

Durante su existencia F-xtreme ha ido cosechando múltiples logros, entre los que destacan: ser invitados a diversos canales de televisión, dar charlas y exposiciones en colegios y universidades, además de participar en el "Encuentro Internacional del Museo Histórico Militar", donde obtuvieron 9 premios individuales y uno como mejor grupo sudamericano.

En la comuna de La Florida, la Agrupación de Mujeres Comunidad por la Vida Sana también desarrolla terapias florales y reiki, técnicas que complementan con la prevención del consumo de drogas. Ellas ejecutaron el proyecto **Con el reiki y la terapia nos aceptamos y prevenimos adicciones**, dirigido a niñas, niños y adolescentes de 5 a 13 años de edad, en contexto de pobreza y riesgo social, todos estudiantes del Colegio Las Araucarias. La iniciativa integró además a la familia en cada etapa del proyecto.

El impacto generado en la comunidad educativa fue significativo gracias a la metodología del proyecto, que incorporó espacios de sensibilización mediante sesiones terapéuticas de atención relacionadas con la convivencia escolar y familiar, aportando principalmente a la comunicación afectiva y el buen trato, vinculado a factores protectores frente al consumo. El diálogo entre padres, hijos y profesores se combinaba con sesiones de relajación y reiki.

Otro logro de esta iniciativa fue establecer una red de apoyo comprometida con la calidad de vida de los y las estudiantes y sus familias, en función de la prevención y reducción de factores de riesgo.



hoyito saludables

Cerca de allí, en la comuna de La Granja, un grupo multidisciplinario que integran psicólogos, psiquiatras y asistentes sociales del Centro Promoción y Prevención Salud Mental Clarita de Larminat implementaron el proyecto **Con actividades educativas, deportivas y lúdicas fortalecemos factores protectores preventivos del consumo de drogas**.

Dirigida a niños, adolescentes, jóvenes y adultos, su objetivo fue realizar un trabajo integral fortaleciendo factores protectores y la integración de la familia a todas las actividades. A través de acciones educativas, deportivas y lúdicas, los integrantes del Centro de Promoción se vincularon con los participantes y abordaron la problemática del consumo y orientar la reinserción, tanto educacional como laboral.

La propuesta metodológica del proyecto se basó en tres ejes: una labor integral que abarcó activamente a las familias y alianzas estratégicas de la organización ejecutora con instituciones de diverso tipo que les entregan oportunidades laborales y de capacitación a sus beneficiarios. La organización está acreditada por el Ministerio de Educación para llevar a cabo los programas de alfabetización, de educación básica y media. Así logran abordar la temática de drogas en todos sus niveles.

Una novedosa iniciativa se propuso la **Unión Juvenil por el Desarrollo de las Minorías**: trabajar en la localidad de Batuco, en la comuna de Lampa, aportando al desarrollo y la calidad de vida de las minorías que se ven afectadas por algún tipo de discriminación.

Para ello realizaron encuentros e instalaron mesas informativas en discotecas, quintas de recreo y clubes deportivos, entre otros espacios públicos. En estas instancias, los integrantes de esta organización juvenil decidieron abordar temas como la prevención del SIDA, enfermedades de transmisión sexual, violencia intrafamiliar, talleres por el desarrollo personal y grupal y, por supuesto prevención del consumo de drogas.

De esta manera los jóvenes detectaron y abordaron situaciones de riesgo a las que se ve enfrentada la población beneficiaria, hombres y mujeres bisexuales, homosexuales, transformistas y trabajadores sexuales. Población que no había sido integrada previamente a iniciativas sociales y de prevención en la localidad de Batuco.

Otra iniciativa de autocuidado fue la realizada por la Junta de Vecinos San Francisco, que pertenece a un antiguo sector de la comuna de Lo Barnechea, colindante a campamentos como Juan Pablo II, El Esfuerzo y La Herradura. Junto con la Iglesia Unida Metodista Pentecostal, que realiza un reconocido trabajo comunitario, participando activamente por más de tres años en la red preventiva comunal, ejecutó el proyecto **Manteniendo y protegiendo nuestro entorno y a nuestras familias**.

Los participantes directos de esta iniciativa fueron niños, niñas y jóvenes, con residencia en sectores focalizados de la comuna.

La iniciativa logró alta convocatoria gracias a la metodología y objetivos planteados, tales como la formación de una red en torno al proyecto y la realización de talleres de jóvenes, adaptados a las demandas y características demográficas de la comuna, como, por ejemplo, el eco turismo. Coordinados por los propios jóvenes, en ellos se realizó prevención temprana utilizando estrategias extraídas de la educación a nivel comunal.

La convocatoria a las actividades se hizo con la participación masiva de niños y jóvenes de la iglesia en campamentos. Del mismo modo, la actividad de término del proyecto contempló un trabajo comunitario para el heroseamiento de la plaza de juegos del Campamento Lomas II por parte de los participantes.

El Centro de Padres del Jardín Pequeño Niño representa la organización y asociatividad de los cuatro jardines JUNJI de la comuna de Lo Prado. Un grupo compuesto por dos educadoras, las directoras de cada jardín y representantes del Centro de Padres y Apoderados del Jardín Pequeño Niño. Es una organización que se destaca por haber logrado vincular el ámbito educacional con el comunitario.

El impacto del proyecto **Si mejoro mi imagen, mente y espíritu seré capaz de acoger y contener a mi familia** en las 80 madres participantes fue muy importante. Ellas valoran y reconocen la posibilidad que les brindó compartir y conocer las experiencias de otras madres en un ambiente de confianza e igualdad, de mejorar su propia imagen y motivarse en el autocuidado personal.

Gracias al proyecto, mejoró la comunicación entre las educadoras y las madres y aumentó la participación de éstas últimas con el jardín. Destaca además la capacidad de autogestión del grupo, ya que más del 80% de las actividades asociadas al proyecto fueron fruto de iniciativas de madres y educadoras.

Sin lugar a dudas, la habilidad de las educadoras de motivar y encantar a las madres constituyó un elemento esencial en el proyecto. Mediante talleres de peluquería, maquillaje, masaje y gimnasia, se generó un espacio para la expresión de sentimientos, emociones y vivencias. Lo anterior se complementó en cada reunión de apoderados, en las que se aplicaron las sesiones del programa Prevenir en Familia.

En la comuna de Macul nació la organización juvenil ecologista Trawupeyum, al amparo de un grupo scout, por lo que lleva en su seno muchos de los principios del scoutismo.

Durante el año 2007 desarrollaron un proyecto que finalizó con la organización de un Festival de Canto. La iniciativa contempló actividades como la creación y mantención de un sitio web, competencias de karaoke “Atrévete a cantar”, con temáticas vinculadas a la problemática del consumo de drogas.

Incluyó además la realización del concurso “Cuánto Vale el Show”, en el que se seleccionaron las canciones para el Festival.

Participaron de esta iniciativa cerca de 210 niños, niñas, jóvenes y adultos de la Población Santa Julia y el Colegio Manuel Rojas.

Pese a la complejidad que existe en el sector para realizar una labor preventiva, la Agrupación Ecológica Trawupeyum ha logrado integrarse a la comunidad gracias a la valoración que han hecho los vecinos de las actividades realizadas.

Bajo el nombre de **Yo soy tu amigo; la droga tu enemigo**, la organización juvenil cristiana Club de Conquistadores Ebed-Melec, realizaron una iniciativa dirigida a niños y jóvenes de 10 a 18 años en alta vulnerabilidad social de la comuna de Maipú. Jóvenes que no cuentan con la posibilidad de alcanzar estudios superiores y niños que permanecen solos durante el día, mientras los padres desempeñan trabajos temporales.

El proyecto desarrolló un taller de scoutismo, que enseña esencialmente a ocupar el tiempo libre en actividades vinculadas a la naturaleza; también habilitó a los participantes en alguna manualidad que permita generar recursos, para apoyar el ingreso familiar. Paralelamente se realizaron actividades que apuntan al desarrollo personal y fortalecimiento de la autoestima.

Tal fue el entusiasmo de participación de los niños y jóvenes que iglesias aledañas y vecinos colaboraron activamente de la organización de las actividades.

El Club Social, Cultural y Deportivo Santa Teresa de Avila es una organización cultural, social y deportiva, que trabaja con personas que poseen algún grado de discapacidad intelectual de la comuna de Recoleta. Cerca de 200 personas pudieron participar tanto en los talleres de Danza Folclórica y Prevención así como en el Festival de la Prevención.

El proyecto trató de promover el uso del tiempo libre, a través de canto y expresiones corporales, relacionadas con nuestra cultura a través de lo cual se quiso informar y sensibilizar a la comunidad participante acerca de las problemáticas del consumo de drogas y sus consecuencias, fortaleciendo el desarrollo de factores protectores y promover la integración social de los beneficiarios, logrando un espacio de participación dentro de la comunidad, con igualdad de oportunidades.





afecto y respeto



Trabajo intergeneraciones

La Región de Arica y Parinacota demuestra el importante aporte de los abuelitos a los niños y jóvenes.

Bajo el nombre **Avanzando hacia un futuro sin drogas**, los adultos mayores del club Edad sin fronteras, de la población Baquedano, en el cerro La Cruz, de la ciudad de Arica, quisieron responder a la preocupación constante que les significa ver a niños y jóvenes iniciándose tempranamente en el consumo de drogas.

Para ello implementaron este proyecto en el que, por medio de talleres y actividades recreativas, buscó reforzar la prevención y disminuir el riesgo del consumo en los niños y niñas de entre 8 y 12 años de edad.

La población Baquedano es un sector de nivel socio económico y educacional bajo, con viviendas construidas de material ligero, que cuentan solo con los servicios básicos. Pese a tener juntas vecinales, clubes juveniles, deportivos y de adulto mayor, la baja participación en todas estas organizaciones es notoria y se debe, en parte al menos, a la falta de espacios y áreas verdes. Por eso la iniciativa del grupo Edad sin Fronteras convocó a participar en actividades recreativas, tratando de masificar la red de prevención.

“Desde un comienzo nos sentimos ansiosas por iniciar el trabajo; cada vez fuimos creciendo como equipo y como personas, con el cariño, afecto, respeto, confianza y empatía con los niños, niñas y sus familias. Es por eso que nuestra labor fue realizada semanalmente con el corazón, entregando más de lo que se exigía”, señalaron las monitoras del proyecto, Argentina Palacios y Araceli Palacios.

Uno de los aspectos más relevantes de esta iniciativa fue la capacidad desplegada por los clubes de adultos mayores como actores preventivos, capaces de superar barreras generacionales con el objetivo de mejorar la calidad de vida de los habitantes de su sector.

R e s p o n s a b i l i d a d



Buscando factores de prevención

Desarrollar actitudes responsables en la población es la meta que persiguen muchos de los proyectos que se desarrollan a través de las comunas.

Una iniciativa destacable en la Región de Valparaíso tuvo lugar en Villa Alemana, donde la agrupación Yo vivo, que reúne a personas con VIH Sida y sus familiares, implementaron un proyecto de prevención del consumo de drogas, abuso de alcohol y sexualidad responsable.

Éste se desarrolló en el Liceo A-38, con un grupo de 32 jóvenes pertenecientes a tercero medio.

David Barrera, presidente de la agrupación, manifiesta que debido a su condición de portadores de VIH o como familiares de personas contagiadas, les interesó promover conductas de sexualidad responsables y que este tema se encuentra muy relacionado con el consumo de drogas. "Tenemos el caso de un joven que se contagió con VIH por inyectarse droga. Está todo unido: cuando hay condiciones de riesgo y consumo de drogas, también hay condiciones de riesgo en materia de sexualidad".



Mujeres y niños al ataque... de las drogas

En San Clemente, Región del Maule, fueron las mujeres quienes asumieron la tarea de prevenir. Organizadas en la Casa de la Mujer Sol y Esperanza, difunden y sensibilizan sobre las consecuencias del abuso del alcohol y las drogas a través de puerta a puerta. Pero aprovecharon también de reforzar la autoestima y valoración de las beneficiarias como factores de protección ante el consumo de drogas.

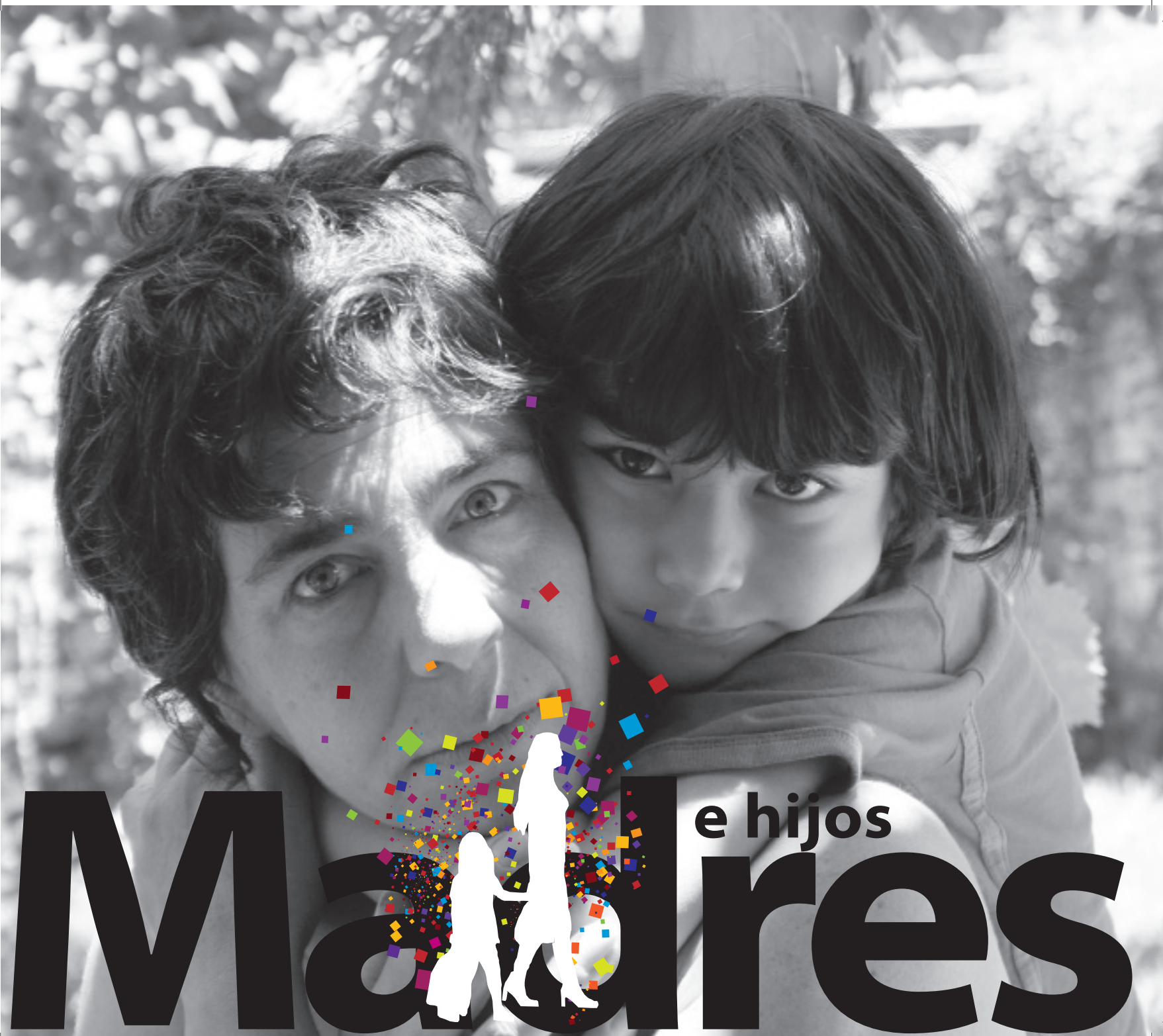
Una de las gratas sorpresas en la implementación de esta iniciativa fue que en sectores como Paso Nevado, de marcada escolaridad rural, los pequeños tuvieron claro rápidamente el problema del consumo de drogas y el abuso del alcohol, con preguntas específicas e interesantes.

El proyecto tuvo una cobertura aproximada de 900 personas con énfasis en los jóvenes, quienes junto con las mujeres de la comunidad son los más afectados por los problemas de consumo. Pero también existen otros problemas, como la estacionalidad de los trabajos de temporada, la violencia intrafamiliar y la baja autoestima, especialmente entre las trabajadoras.

Cerca de allí, en Molina, los niños también hicieron puerta a puerta. Y lo realizaron junto a los padres y apoderados del Jardín Bambi que entienden que el rechazo al alcohol y a las drogas hay que enseñarlo desde las primeras etapas de la vida.

“Detrás del Jardín Infantil”, dice un niño que apenas se empina sobre los 4 años, “hay una multicancha donde se marihuanean”.

Por ello la idea fue intervenir este espacio y evitar el consumo y tráfico de drogas. Y los niños se lo tomaron en serio. Salieron a recorrer junto a su padres y profesores las calles de la Población Diego Portales, en un puerta a puerta preventivo. “Digo aló y les entrego el folleto”, dice una pequeña de ojos vivaces.



M **Madres** e hijos **res**



Iniciativas diversas

En la Región Metropolitana, la Junta de Vecinos Unión y Progreso presentó una propuesta dirigida a la población adolescente, juvenil y adulta de un sector en condiciones de alta vulnerabilidad de la comuna de Puente Alto, procurando crear conciencia que el consumo de drogas no es sólo un problema de salud, sino que tiene consecuencias a nivel familiar y social.

Los participantes de este proyecto llamado **Ayúdate con la prevención para un futuro mejor**, fueron en su mayoría adolescentes y jóvenes estudiantes de enseñanza básica y media, de escasos recursos, con problemas familiares y conductuales. Algunos de ellos, hijos de padres con consumo abusivo de drogas y alcohol. Los participantes adultos fueron, en general, hombres y mujeres que trabajan principalmente como operarios de fábricas, asesoras del hogar y administrativos fuera de la comuna.

Los integrantes de esta organización comunitaria abordaron e identificaron los factores protectores y de riesgo tanto sociales, familiares como individuales, promoviendo el desarrollo de estilos de vida saludable e implementando un taller manual en platería. Incorporaron herramientas laborales, entendidas no sólo como una forma de utilización positiva del tiempo libre, sino que principalmente como aporte a un futuro en el ámbito laboral. Clave en el éxito de esta iniciativa fue el compromiso social de la organización adjudicataria, que se expresa en altos niveles de participación ciudadana y capacidad de autogestión. La Junta de Vecinos Unión y Progreso está integrada a las redes locales y territoriales, las cuales son incluidas en la dinámica del proyecto. Ello permitió gran capacidad de convocatoria y respuesta de la comunidad.

En la comuna de Pudahuel, actividades vinculadas a la cultura del hip-hop y el graffitis permitieron que, por primera vez, un proyecto de prevención del consumo de drogas se implementara en un sector de mucha complejidad social, como es la Población Parque Industrial, donde existen altos índices de violencia intrafamiliar, prostitución infanto-adolescente, consumo y microtráfico. Un sector además donde no había instancias de organización y participación social.

Bajo el nombre **Sin drogas, más unidos**, cerca de 200 niños y jóvenes en alta vulnerabilidad social participaron en los talleres de graffitis y hip-hop, actividades que se complementaron con las herramientas del Programa Enfócate, con el fin de re-

flexionar acerca del consumo de drogas y abuso de alcohol. Cabe destacar que la mayoría de los jóvenes que participaron en este proyecto presentan consumo habitual de drogas, por lo que fue necesario realizar un trabajo de prevención secundaria, con el apoyo técnico permanente del equipo CONACE Previene de la comuna.

La Región de los Ríos entretiene a sus niños

La Población Beneficencia, en Valdivia y la Escuela El Maitén, en La Unión, Región de los Ríos, son dos buenos ejemplos de la preocupación de los adultos por “blindar” a sus hijos desde pequeños para que ellos mismos aprendan a rechazar la droga y el alcohol.

El proyecto **Aprendo jugando a descubrir lo que soy capaz** tuvo por objetivo potenciar las capacidades de más de 60 niñas, niños y adolescentes de escasos recursos que viven en la Población Beneficencia, a través del juego y la diversión. El sector queda en el centro de la ciudad de Valdivia y sus habitantes son de clase media baja. La mayoría de los papás y mamás trabaja, por lo que los niños permanecen mucho tiempo solos. Numerosos jóvenes del sector no terminan sus estudios para trabajar y ayudar económicamente a sus familias y en su tiempo libre se juntan en las esquinas donde se les unen algunos menores, con el consiguiente riesgo del consumo de alcohol y otras drogas. Por ello el comité de mejoramiento de Vivienda de Beneficencia junto a voluntarios de la Pastoral de Educación Superior del Obispado de Valdivia, desarrollaron este proyecto.

La coordinadora general de la iniciativa, Sonia Rochow, valora los lazos creados “porque antes los niños iban a reforzamiento y se sentaban a estudiar con los tíos, en cambio ahora hacen actividades al aire libre, otras de juegos y entretenimiento en la sede social y esto les ha enseñado a compartir con sus pares y a trabajar en grupo”.

“Ver a los chicos tan entusiasmados hace que nos empeñemos más con esta iniciativa. También es muy importante agradecer a los jóvenes voluntarios porque se han comprometido tanto con los niños que sus carretes pasaron a segundo plano. Por ejemplo, los que participaban en las actividades de los sábados nunca salían los viernes en la noche para llegar con todas las pilas puestas a nuestra población. Eso se agradece”, cuentan las dirigentes del comité.

Un Barrio a todo Ritmo en la Región de Magallanes

Desde el Cerro la Cruz se tiene la mejor vista panorámica de Punta Arenas, con el Estrecho de Magallanes como telón de fondo. La Junta de Vecinos N° 29, Plaza Muñoz Gamero, que agrupa a más de cuatro mil habitantes, vecinos de toda una vida, que viven en las calles más concurridas y atractivas de la ciudad, no sólo por su arquitectura, sino también, por los numerosos bares, botillerías y restaurantes que allí se ubican. El proyecto Sin alcohol en las calles, se propuso cambiar la imagen de este sector, que a diario lidiaba con personas “pasadas de copas” que deambulan por las calles, parroquianos dormidos en la puerta de locales y la ocurrencia de hechos delictuales.

El proyecto propuso reducir el consumo abusivo de alcohol en el sector. Primero se sensibilizó a los vecinos, locatarios y autoridades a través de talleres y un programa de radio local. El cierre se dio con un foro intersectorial donde los vecinos hicieron sus propuestas y compartieron experiencias.

La mayoría coincide en que la vida nocturna debe continuar, especialmente en una ciudad como Punta Arenas, declarada Capital Turística de la Patagonia. Todos coinciden en que se deben propiciar circuitos nocturnos de entretenimiento, con condiciones de seguridad, y en ello este proyecto comunitario hizo su aporte.

